



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

“FACULTAD DE PSICOLOGÍA”

**“LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA DE ORIGEN EN EL
LOCUS DE CONTROL DEL ADOLESCENTE Y SU
DIFERENCIACIÓN POR SEXO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
RAUL VALLADARES VALLADARES**

DIRECTORA DE TESIS:

MATRA. ANGELINA GUERRERO LUNA

SINODALES:

LIC. GUADALUPE SANTAELLA HIDALGO

MATRO. SAMUEL JURADO CÁRDENAS

MATRA. ANGELINA GUERRERO LUNA

LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES

MATRA. GEORGINA LOZANO RAZO
AUTÓNOMA DE MÉXICO.



CIUDAD UNIVERSITARIA



2002.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGIA.**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
1. LOCUS DE CONTROL	
1.1. ASPECTOS GENERALES.	4
1.2. DIFERENCIAS EN LOCUS DE CONTROL ENTRE HOMBRES Y MUJERES.	7
2. FAMILIA	
2.1. LA FUNCIÓN DE LA FAMILIA.	9
2.2. CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA MEXICANA.	12
2.3. RELACIÓN PADRES E HIJOS Y LOCUS DE CONTROL.	13
2.4. LA INFLUENCIA DE LOS PADRES PARA LA FORMACIÓN DE SU LOCUS DE CONTROL DE SUS HIJOS, SEGÚN SU SEXO.	16
3. ADOLESCENCIA	
3.1. DEFINICIONES SOBRE ADOLESCENCIA.	18
3.2. PUBERTAD Y PUBESCENCIA.	18
3.3. DESARROLLO FÍSICO.	19
3.4. INFLUENCIA DEL DESARROLLO FÍSICO EN LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.	20
3.5. SEXUALIDAD DURANTE LA ADOLESCENCIA.	22
3.6. EL PROCESO COGNOSCITIVO EN LA ADOLESCENCIA.	22
3.7. DESARROLLO MORAL.	23
3.8. IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA.	23
3.9. LOS PADRES Y LAS RELACIONES SOCIALES DEL ADOLESCENTE.	24

4.	METODOLOGÍA	
4.1.	JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	27
4.2.	HIPÓTESIS.	28
4.3.	VARIABLES.	29
4.4.	SUJETOS.	30
4.5.	MUESTRO.	30
4.6.	TIPO DE ESTUDIO.	30
4.7.	TIPO DE DISEÑO.	30
4.8.	INSTRUMENTOS.	30
4.9.	PROCEDIMIENTO.	32
5.	RESULTADOS.	33
6.	DISCUSIÓN.	42
7.	LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.	57
8.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	58
9.	ANEXOS.	63

AGRADECIMIENTOS:

A MIS PADRES:

Por ser mis primeros maestros y, por el gran cariño que me tienen que me hace crecer por dentro y, me impulsan a continuar mi lucha.

A MI TÍO LUIS:

Por su comprensión y apoyo incondicional en todo momento, permitiéndome decidir mi camino.

A MIS HERMANOS:

Por ser una fuente de amor, de apoyo y comprensión, lo cual, ha sido clave para poder seguir adelante.

A MI ESPOSA:

Por ser el gran amor que ilumina mi vida, mi compañera, en quién confió y me apoyo en todo momento.

A MIS DOS HIJOS:

Daniel y Claudia Paola, quiénes con su amor me impulsan a ser alguien en la vida.

A LA C. JUEZ 59 PENAL DEL D.F. :

Lic. Eva Verónica de Gyves Zarate, quien es mi jefa, amiga y apoyo incondicional en todo momento.

A MIS JEFES INMEDIATOS:

Por su comprensión, afecto y cariño que me han brindado en todo momento, alentándome con su ejemplo de profesionistas a que siga adelante.

A MIS COMPAÑEROS DEL JUZGADO 59 PENAL:

En especial al Lic. Ignacio, quién me apoyo ininidad de veces en el manejo de la computadora.

AL COLEGIO DE BACHILLERES:

Al Director, Subdirector, Maestros y Alumnos del Colegio de Bachilleres, Plantel 16 "Tláhuac", turno vespertino, por su apoyo y participación en este trabajo.

A MI DIRECTORA DE TESIS:

Matra. Angelina Guerrero Luna, por ser una gran amiga, quién constituyó un apoyo invaluable para que llegara al final de esta tesis.

A MI REVISORA:

Lic. Miriam Camacho Valladares, por su afecto, interés y sugerencias en el contenido de esta tesis.

A LA MATRA. GEORGINA LOZANO RAZO:

Por su asesoría en el aspecto metodológico y estadístico de mi tesis, en el cual, invirtió una gran cantidad de tiempo, incluyendo su afecto y buena disposición.

Por último agradezco a mi Jurado:

**Lic. Guadalupe Santaella Hidalgo
Matro. Samuel Jurado Cárdenas
Matra. Angelina Guerrero Luna
Lic. Miriam Camacho Valladares
Matra. Georgina Lozano Razo**

Por su interés, afecto y buena disposición para revisar mi tesis, y por el tiempo que le han dedicado a mi examen profesional.

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue determinar: si existe relación entre la Familia de Origen y el Locus de Control de sus hijos adolescentes, de 16 a 20 años de edad, y si hay diferencias por sexo en estudiantes de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel 16 "Tláhuac", turno vespertino.

Por familia de origen se entiende, que es aquella en la cual cada persona tiene sus orígenes en el orden psicológico, físico y emocional; es decir, es aquella con la cual se ha pasado la mayor parte de la infancia; y el locus de control se refiere, a la creencia que uno tiene respecto a quién o que factores controlan su vida.

Se estudiaron 100 adolescentes, 50 hombres y 50 mujeres, en un rango de edad de 16 a 20 años. El muestreo fue accidental. Las variables se midieron con la escala de la Familia de Origen (Eisenberg, 1994), y la escala de Locus de Control (La Rosa, 1986).

El análisis estadístico se realizó mediante la prueba del coeficiente de correlación de Spearman's rho, que nos permitió conocer la relación entre los factores de las escalas antes mencionadas. Y la prueba U de Mann-Whitney, con la cual, se obtuvieron las diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres de los instrumentos anteriormente señalados. Encontrando en la primer prueba, que solo la subescala de aceptación de la separación y/o pérdida que pertenece a la escala de la familia de origen, tuvo correlaciones bajas y estadísticamente significativas, con las subescalas de fatalismo/suerte, poderosos del microcosmos y poderosos del macrocosmos que pertenecen a la escala de locus de control. Además, al establecer esta misma relación pero por separado en hombres y mujeres, se encontró que el caso de los varones, no hubo relación entre estas dos escalas. Y en cuanto a la mujer, se obtuvieron las tres relaciones antes señaladas, a excepción de la última, en donde, cambio por la aceptación de la separación y/o pérdida con afectividad, teniendo en cada una de estas un ligero aumento en comparación con las relaciones anteriormente citadas, pero sin dejar de ser correlaciones bajas.

Por otro lado, a lo largo de las correlaciones que se obtuvieron por separado entre hombres y mujeres, en los varones sólo se encontró un elemento de locus de control interno (internalidad instrumental y poderosos del microcosmos), ya que las demás características tienen que ver con el locus de control externo. Y en el caso de las mujeres, se obtuvieron solamente elementos del locus de control externo.

En la segunda prueba solo se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres, que fué la de poderosos del macrocosmos (escala de Locus de Control), en donde se aprecia que las mujeres dan mayor poder a las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo que los hombres.

INTRODUCCIÓN

En este estudio se abordó el tema de la familia de origen y su relación con el locus de control de sus hijos adolescentes, ya que estos dos conceptos están ligados sobre todo en nuestro país, en donde los valores culturales enfatizan la interdependencia familiar, generando un fuerte sentido de identidad grupal. Además, el control del comportamiento social es ejercitado principalmente a través de la familia antes que sostenerse en las instituciones sociales.

De tal forma, que la familia y el locus de control, sean considerados como dos elementos entrelazados y fundamentales en la vida del adolescente, ya que en la primera adquiere las normas, costumbres, valores y roles sociales de acuerdo a su sexo, que le permiten integrarse a la sociedad, y dependiendo de qué y cómo transmita la familia estas características, es como determinará en gran medida el tipo de locus de control de su hijo adolescente.

Por otro lado, la familia de origen y su relación con el locus de control de sus hijos adolescentes, ha sido poco estudiado en nuestro país, ya que la mayoría de los estudios se centran en niños y adultos, saltándose la etapa de la adolescencia, lo cual hace necesario investigar al respecto, con la intención de saber de que forma los padres pueden establecer mejores interacciones con sus hijos.

De ahí que este estudio invite al lector a reflexionar sobre la importancia que tienen las relaciones entre padres e hijos, tomando en consideración su sexo, lo cual, permite ser un documento valiosísimo, para los estudiosos del comportamiento que pueden utilizar esta información en sus cursos, que tengan que ver con la relación entre padres e hijos adolescentes, tomando esta información, como un indicativo de que la falta de una buena comunicación, comprensión y apoyo por parte de la familia hacia sus hijos, favorece que obtengan un locus de control externo, así como dificulta la transición del adolescente a la etapa adulta; ya que a pesar de que en este periodo, la familia ya no es la única influencia como sucedía en la infancia, si sigue siendo el apoyo indispensable para su desarrollo emocional.

Por otra parte cabe destacar, que en la cultura mexicana se ha considerado que en términos generales los valores tradicionales que prevalecen en la sociedad, es la obediencia y la conformidad, lo cual, han generado que predomine en los mexicanos un locus de control externo, siendo este rasgo de personalidad más marcado en las mujeres que en los hombres. Sin embargo, en esta investigación, solo se encontró una diferencia en esa variable, que fue la de poderosos del macrocosmos, en donde, se aprecia que la mujer da mayor poder a las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo que los hombres. Lo que posiblemente esta poca discrepancia, se deba a que actualmente la adolescente cuenta con más oportunidades para avanzar tanto en su educación, como en empleos fuera del ámbito del hogar.

Por lo que el Objetivo de esta Investigación, fue determinar: si existe relación entre la Familia de Origen y el Locus de Control de sus hijos adolescentes (16 a 20 años), y si hay diferencias por sexo, tomando como muestra estudiantes de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel 16 "Tláhuac", turno vespertino.

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

LOCUS DE CONTROL

1.1. ASPECTOS GENERALES.

El término locus de control forma parte de la teoría del aprendizaje social de Rotter (1966) el cual, considera este constructo como unidimensional, en que la máxima internalidad y la máxima externalidad ocuparían los polos del continuo; los cuales, los definió de la siguiente manera:

LOCUS DE CONTROL EXTERNO

"Cuando un refuerzo es percibido por un sujeto como no contingente a alguna acción suya, en nuestra cultura, típicamente percibe esto como resultado de la suerte, el destino, el control de otros poderosos, o como impredecible a causa de la gran complejidad de las fuerzas que lo rodean" (p. 1).

LOCUS DE CONTROL INTERNO

"Si la persona percibe que el evento es contingente a su conducta o a sus características relativamente permanentes" (p. 1).

Por lo tanto, se puede decir que un sujeto con locus de control interno considerará que tiene el control de su conducta y los eventos que le ocurran serán con base en sus propias habilidades y capacidades, mientras que un sujeto con locus de control externo considerará que la mayoría de los reforzamientos no están bajo su control, sino que están en manos de la suerte, el destino, el azar u otras personas que tienen el poder (Rotter, 1966).

Estos dos tipos de percepción, provocarán, que una persona se anticipe frente una situación dada, con base en las expectativas generales que se ha formado según sus experiencias pasadas, influyendo en una gran variedad de conductas, al considerar situaciones categorizadas como determinadas por la suerte, el destino, la oportunidad, etc., o en su defecto, determinadas por el propio esfuerzo o habilidad para manejar dicha situación (Tornero, Sinzer, Whitney, y Wilks, 1992, citados por Chubb, Fertman y Ross, 1997).

De esta manera, una misma persona puede actuar tanto internamente como externamente, dependiendo de la forma en que una situación dada esté considerada culturalmente, aunque siempre se observará una tendencia más

marcada hacia la creencia en el control interno o hacia la creencia en el control externo, lo que produce diferencias conductuales que influyen directamente en la personalidad del sujeto (Strickland, 1989; citado por Chubb, et al., 1997).

Otros estudios muestran que los internos manifiestan más iniciativa en sus esfuerzos para alcanzar metas y controlar el medio ambiente que los externos (Phares, 1968; Phares, Ritchie y Davis, 1968).

En otro estudio, Fish y Karabenick (1971) al correlacionar autoestima y LC, encontraron que los sujetos internos tienen un nivel de autoestima mayor que los externos.

En 1971, Joe, reporta que los sujetos con orientación externa tienden a recordar el fracaso y pueden aceptarlo por que lo pueden explicar a través de su orientación externa, es decir, proyectarla a fuerzas fuera de su control personal, mientras que los individuos orientados internamente tienden a evitar el fracaso por que consideran que refleja sus habilidades y capacidades para tratar con el medio.

Lefcourt (1984), afirma que los individuos con un locus de control externo, consideran que la casualidad o la suerte resolverá sus problemas, y se caracterizan por ser menos productivos. Y los que tienen un locus de control interno, ponen mayor atención en las habilidades, destrezas o reforzamientos de logro y están más preocupados por sus fracasos o errores.

También se ha estudiado el LC como determinante de la cantidad de influencia social ejercida, encontrándose que los sujetos internos se resisten más a la influencia social que los externos (Phares, 1971).

La influencia del nivel socioeconómico, es otro factor importante en el locus de control, ya que a pesar de que existe poca investigación al respecto, según Farley y otros, (1986); Jones y Zoppel, (1989) citados en Cárdenas y Ruiz, (1995), esta variable es fundamental en la determinación que implica en la percepción de oportunidades.

Muchos investigadores han utilizado la escala de Interno-Externo de Rotter, sin embargo, su unidimensionalidad es cuestionable según lo muestran diversos estudios, dentro de los cuales, sugieren una distinción entre Control Personal y Control Ideológico, más que enfocarse a un solo atributo (Lao, 1970; Abrahamson, 1973; Carments, 1974; Viney, 1974; Barling y Bolon, 1970; Niles, 1981; Trimble y Richardson, 1982), ya que consideran que la escala de Rotter contiene solo algunos items que se relacionan con creencias personales, pues la mayoría de los items enfrentan a las personas con adherencias individuales a creencias ideológicas acerca de lo que determina el éxito para la mayoría de la gente en su sociedad. Incluso el propio Rotter (1975) reconoce posteriormente que hay dos tipos de externos: los

defensivos y los congruentes; además, dice: "que a su escala le falta especificidad, lo que origina un bajo nivel de predicción" (p. 5).

También, cabe mencionar que la definición propuesta por Rotter (1966) para el constructo locus de control propone de modo explícito, al menos tres dimensiones (suerte, otros poderosos y control interno) las cuales, fueron posteriormente desarrolladas por Levenson (1974) en su escala multidimensional; constituida cada una de sus subescalas de ocho reactivos. En donde, la autora distingue dos tipos de orientación externa: *(1) creencia en la naturaleza desordenada y azarosa del mundo y, (2) creencia en un mundo ordenado y predecible, asociado con la expectativa de que personas que tienen el poder, tienen el control.*

Pero pese a todo lo antes mencionado, no hay que dejar de lado que el locus de control varía de cultura a cultura, pues la estructura social de un país influye en las diferencias entre el locus de control de sus habitantes. Tal es el caso de los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, cuyos habitantes tendrían una mayor tendencia hacia la externalidad, que aquellos habitantes de países en donde exista la posibilidad y oportunidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales (Krampen y Wieberg, 1981).

También es importante mencionar la influencia que tienen los valores en cada sociedad, ya que los individuos que crecen en sociedades donde los valores tradicionales como la obediencia y la conformidad son aceptados, darán mayor importancia a factores externos de control, luego entonces, tendrán mayor tendencia hacia la externalidad que hacia la internalidad (McGinnies, Nordholm, Ward y Bhanthumnavin, 1984; Parsons y Schneider, 1984, citados por González, Ponce y Raymundo, 1997).

Con respecto a nuestro país, debido a la estructura que se maneja, de respeto y total obediencia hacia los padres, es posible que los sujetos desde niños consideren que muchas de sus conductas están fuera de su control, debido a la educación recibida por parte de sus padres y a la manera en que éstos pudieron permitir o restringir las oportunidades de sus hijos (Holtzman, Díaz-Guerrero y Swartz, 1975).

Por tal motivo, el traducir una escala hecha en una cultura y aplicarla en otra sin estudios previos de validez y confiabilidad, compromete la calidad científica de estos estudios.

De ahí el interés de la Rosa, en construir una escala multidimensional sobre locus de control, basada en la cultura mexicana, a través de realizar un estudio en 1985, con 289 estudiantes universitarios de ambos sexos, de la ciudad de México. Tomando como referencia las escalas de Rotter (1966) y Levenson (1974), las cuales, una vez traducidas al español, sometió los datos de ambas escalas a análisis factorial (rotación varimax) y análisis de consistencia interna (alpha de Cronbach), encontrando que con respecto a la escala de Rotter, ésta no fue favorecida en su

posición teórica de unidimensionalidad del constructo locus de control. En lo que se refiere a la escala de Levenson, hubo un apoyo empírico para las dimensiones propuestas de suerte, control interno y otros poderosos.

Con base en estos estudios la Rosa, definió al Locus de Control, como: "La creencia que uno tiene respecto a quién o que factores controlan su vida" (la Rosa, 1988; p. 43), y realizó en 1986, una escala Multidimensional de Locus de Control, con cinco dimensiones:

-Fatalismo-suerte, se refiere a las creencias de que los resultados de la conducta dependen de factores como la suerte o el destino.

-Poderosos del macrocosmos, se refiere a las razones que el individuo da al poder que esta en manos de decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo.

-Afectividad, mide situaciones en que las personas consiguen objetivos a través de relaciones afectivas con quienes lo rodean.

-Internalidad instrumental, tiene que ver con situaciones en que el individuo controla su vida debido a su esfuerzo, trabajo y/o capacidades.

-Poderosos del microcosmos, se refiere al poder que tiene el sistema micro social sobre el individuo, por ejemplo el patrón, el jefe, los padres, los maestros, etc.

1.2 DIFERENCIAS EN EL LOCUS DE CONTROL ENTRE HOMBRES Y MUJERES.

Varios estudios sugieren que existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a las puntuaciones obtenidas en control interno-externo (Krampen y Wieger, 1981); Crandall, Katkovsky y Crandall, 1985; McGhee y Crandall, 1988; Parsons y Schneider, 1984; McGinnies, Nordholm, Ward y Bhanthumnavin, 1984; citados por González, et al., 1997). Los resultados muestran que generalmente las mujeres obtienen puntajes más altos en externalidad que los hombres, lo cual parece explicarse por sesgos del rol sexual, quedando de manifiesto sobre todo en respuestas a preguntas que reflejan conductas estereotípicas masculinas y femeninas.

Camacho (1994), en su investigación sobre "Locus de control, escolaridad de los padres y rendimiento académico en adolescentes", encontró que los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos que las mujeres en las dimensiones: internalidad y poderosos del microcosmo, estos resultados apoyan la idea de que los hombres más que las mujeres perciben que su esfuerzo, y/o capacidad pueden controlar su vida.

En otro estudio, Aguilar (1994), obtuvo resultados opuestos a los anteriores, al investigar "El Orden de Nacimiento, Autoconcepto y Locus de Control", encontró que los hombres obtuvieron puntajes más altos significativamente que las mujeres en las dimensiones: fatalismo/suerte, poderosos del macro-cosmos, afectividad y poderosos del micro-cosmos. Esto significa que los hombres más que las mujeres perciben en mayor grado que la casualidad o la suerte resolverán sus problemas, en que el poder está en manos de otras personas (macro-cosmos y micro-cosmos), y que consiguen sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes les rodean. Esto concuerda con Cárdenas, y Ruiz (1995), quienes encontraron en su estudio "El Locus de Control de los Adolescentes y su Percepción de las Conductas que sus Padres manifiestan hacia ellos", que las mujeres son las que más poseen un LC de Internalidad Instrumental que los hombres, es decir, los hombres tienden más hacia un LC de Poderosos del Microcosmos, Afectividad y Fatalismo/Suerte que las mujeres.

En 1996, Kulas, reportó los resultados de su estudio longitudinal de tres años, sobre el locus de control en la adolescencia, encontrando pequeñas diferencias en el locus de control entre niños y niñas. En la primera, segunda y tercera prueba (primer año, segundo y tercero), las niñas se fueron hacia la dirección externa, mientras que los niños quienes eran más internos que las niñas durante los dos primeros años en el tercer año se volvieron más externos.

Posiblemente estos cambios que hubo en el adolescente muestren un período de estabilidad relativa del locus de control, ya que están en un proceso de definir su identidad. Sin embargo, en cada prueba del estudio de los tres años las mujeres demostraron ser más externas que los hombres. Este hallazgo es consistente con lo que Doherty y Badwin (1985), encontraron en su investigación longitudinal de mujeres de 14 a 24 años, que llegaron a ser más externas sobre un período de 5 años. Mischel (1970; citado por Kulas, 1996) también apuntó que las mujeres eran más dependientes que los hombres durante la adolescencia.

Los resultados sobre la diferencia de generos en el tipo de locus de control ha variado. Algunos estudios no encontraron diferencias en el locus de control entre hombres y mujeres (Adame, Sohnson, y Cole, 1989; Dellas y Jermgan, 1987; Chubb, et al., 1997).

Archer y Waterman (1988), revisaron 22 estudios para la diferencia de genero, sobre variables diversas incluyendo el locus de control. En 15 de los estudios no encontraron ninguna diferencia; en seis estudios, los hombres fueron más internos; en un estudio las mujeres fueron más internas. Lo que los llevo a concluir que no hay suficiente evidencia en la investigación para mostrar que hay diferencias en el genero.

CAPITULO II

LA FAMILIA

2.1 LA FUNCIÓN DE LA FAMILIA.

La familia, tradicionalmente conocida como la unidad social o como "célula social", es un grupo natural primario, que a lo largo de la historia de la humanidad ha tomado muy diversas formas, estas diversas formas cambian según la época de la humanidad y según las características de la cultura en la que se encuentra enclavada (Minuchin, 1985).

Según Minuchin (1985), la familia es una unidad biopsicosocial, la cual se considera un sistema abierto, que recibe influencias del medio ambiente y envía descargas al mismo. Este núcleo familiar sufre cambios paralelos a los cambios de la sociedad y sus funciones sirven a dos objetivos distintos:

- a) uno es interno, la protección psicosocial de sus miembros.
- b) otro externo, la acomodación y transmisión de la cultura.

La tarea psicosocial de la familia es apoyar y mantener una continuidad para sentar bases firmes para la educación, crecimiento y adaptación de sus miembros (Minuchin, 1985).

La familia es una institución muy antigua, que ha prevalecido por largo tiempo, manteniendo su función de transmitir las pautas de la civilización a diferentes generaciones integrando a sus miembros en los patrones culturales vigentes a través del desarrollo de su socialización. En su núcleo, el niño se inicia en el contacto con las normas, los roles y las expectativas sociales (Linton, 1972; Schrecker, 1972, citados por Gutiérrez, 1997).

Andrade y Rivera (1995), señalan, que el principal propósito de una familia es fomentar la individuación de sus miembros y el desarrollo de un sentimiento de pertenencia. La estructura familiar y el estilo de interacción de los miembros varían según el contexto sociocultural en que se desenvuelven.

Se puede considerar a la familia como una especie de unidad de intercambio; los valores que se intercambian son amor y bienes materiales. Estos valores fluyen en todas direcciones dentro de la esfera familiar. Sin embargo, generalmente, los padres son los primeros en dar. Para usar una fórmula simple, las actitudes y acciones emocionales de cualquier miembro de la familia, se expresa en lo que necesita, cómo

intenta conseguirlo, qué está dispuesto a dar en retribución, qué hace si no lo consigue, y cómo responde a las necesidades de los otros. El proceso íntegro de distribución de satisfacción en la familia está dirigido por los padres. En ellos reposa especialmente el que las expectativas que pone cada miembro en otro esté destinada a cumplirse razonablemente. En el mejor de los casos, este proceso va sobre ruedas y prevalece una atmósfera general de amor y devoción mutua. Pero, si la atmósfera familiar está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración, acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad. El intercambio de sentimientos entre miembros de la familia gira fundamentalmente alrededor de esta oscilación entre el amor y el odio (Ackerman, 1982).

La familia como señala Moulton (1966; citado por Cárdenas, y Ruiz, 1995), le proporciona al niño un sistema socializante en el que se enfrenta a un moldeamiento de conductas disciplinarias y afectivas. No puede haber ninguna duda, según lo han demostrado numerosos estudios, de que las experiencias que tiene un niño en sus relaciones familiares son de gran importancia durante el desarrollo de su personalidad. Mandelbaum (1969), dice que la familia proporciona una estructura dentro de la cual el niño puede encontrar raíces, continuidad, y un sentido de pertenencia. Además, considera que la adolescencia es una recapitulación de las actitudes de los padres hacia la infancia. Si el niño fue capaz de aprender a tener confianza, armonía, y un sentido de identidad, cabe esperar que la transición a la edad adulta sea fácil.

Como observa Debesse (1967), cuando un niño llega a la adolescencia, la familia ya no es la única influencia como sucedía en la infancia, pero todavía es el "apoyo indispensable" para su desarrollo emocional. Mientras esté en contacto con ella, el adolescente está muy influenciado por ésta, y se convierte en un importante factor determinante en su "espacio psicológico personal".

Hurlock (1987) describe tres tipos de disciplina que se utilizan en el control de la conducta adolescente y que a su vez influyen en la misma, siendo estos los siguientes: 1) En el hogar autoritario, el adolescente se convierte en un individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades. Su actitud ocasiona roces en el seno de la familia porque sus padres esperan que asuma mayor responsabilidad con el paso de los años. Frustrado constantemente en sus intentos de lograr la independencia, el adolescente desarrolla un resentimiento tan profundo contra sus progenitores que dejará de comunicarse con ellos o buscar su consejo y asistencia para el tratamiento de sus problemas. 2) En el hogar democrático, el adolescente y sus padres tienen relaciones más armoniosas; puesto que lo tratan casi como si fuera un adulto, siente por ellos cariño y respeto y además está dispuesto a recurrir a sus consejos y asistencia para sus problemas juveniles. Adopta hacia ellos una actitud menos crítica que la del adolescente criado en un hogar autoritario, disfruta más de la vida doméstica y aprecia más lo que sus progenitores hacen por él. 3) En un hogar permisivo, no existe el control paterno. A menudo el adolescente siente poco respeto

por sus padres, apenas aprecia lo que hacen por él y tiene pocos deseos de desempeñar su parte en la casa. En cambio, suele esperar que sus padres lo atiendan mientras poco o nada hace por ellos. El joven a quien se permite conducirse de acuerdo con sus gustos muestra resentimiento e inseguridad.

Algunas teorías sostienen que los conflictos entre padres y adolescentes son casi inevitables. La teoría Sociológica de Davis (1940, 1960; citado por Papalia, 1990) sostiene que la probabilidad de conflicto aumenta cuando existen grandes diferencias generacionales en la cultura general, en las oportunidades de educación y las tendencias en la ocupación elegida. Estas diferencias existen más en las sociedades que cambian con rapidez, donde los avances tecnológicos son cosa común y el nivel de inmigración es alto. La teoría psicoanalítica de Freud y sus seguidores (1946) explican que el conflicto no sólo es inevitable, sino que puede ser necesario para que surja la independencia y una clara concepción del ego. El conflicto permite a los adolescentes cuestionar las normas morales, las opiniones, las actitudes y los valores. Mediante ese cuestionamiento pueden adquirir una mejor comprensión de sí mismos y de su relación con el mundo que los rodea.

Bajo óptimas condiciones es posible conseguir un nivel de salud emocional positiva más allá del que caracterizaba el de las familias de origen. La generación más joven de padres puede criar hijos más sanos que la anterior, incluso cuando actúan demasiado reactivamente contra los "errores" de sus padres (Ackerman, 1982).

En esta investigación, se utilizará la siguiente definición para la familia de origen: que es aquella en la cual cada persona tiene sus orígenes en el orden psicológico, físico y emocional; es decir, es con la cual se ha pasado la mayor parte de la infancia (Williamson, 1978; citado por Eisenberg, 1994).

Por último, cabe mencionar que en este estudio se usará la Escala de la Familia de Origen (FOS), adaptada a la población mexicana, por Eisenberg, en 1994. La cual, consta de las subescalas siguientes:

-Autonomía, que se refiere a los factores de empatía, confianza, expresividad y respeto entre los miembros de la familia, hacia cada uno de los demás y su vida.

-Intimidad, tiene que ver con la comunicación interfamiliar, a la resolución de conflictos comunes, y al ánimo y tono de la misma relación.

-Aceptación de la separación y/o pérdida, tiene que ver con la reacción familiar ante los sentimientos de dolor y duelo de los miembros de la familia.

2.2 CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA MEXICANA.

Varios autores en la materia postulan que no es posible hablar sobre un "carácter nacional", puesto que admiten que existen diferencias regionales y de clase en la estructura de la familia mexicana. No obstante, también insisten que estas son meramente variaciones en los temas comunes predominantes en todos los niveles de la sociedad, (Paz, 1961; Ramos, 1988; citados por Eisenberg, 1994).

En estudios de factores históricos-socioculturales y de personalidad de la Familia Mexicana, Díaz-Guerrero (1995) señala, que la sociocultura es la que brinda las bases del carácter nacional y el potencial para una dialéctica entre la historia-sociocultura e individuo biopsíquico en desarrollo.

La familia de los mexicanos tiende una red de ayuda física, emocional y económica a los miembros, proporcionándoles bienestar y seguridad, cualidad digna de mencionarse en nuestra cultura (Díaz-Guerrero, 1991; y Ramírez, 1977). Además, la familia nuclear está típicamente ensamblada como en una cadena con su familia extensa. Cada miembro es responsable de los otros y esto crea una interdependencia grupal y un muy fuerte sentido de identidad familiar. El control del comportamiento social es ejercitado principalmente a través de la familia antes que sostenerse en las instituciones sociales.

Díaz-Guerrero (1955) señala, que la familia mexicana se caracteriza, por la autoridad indiscutible del padre y, el necesario y absoluto autosacrificio de la madre, existiendo tres tendencias dinámicas en la familia mexicana:

- a) Intensa relación madre-hijo durante el primer año de vida explicativa de la mayor parte de los valores positivos en la cultura,
- b) Escasa relación padre-hijo y,
- c) Ruptura traumática de la relación madre-hijo ante el nacimiento del hermano menor.

Díaz-Guerrero (1991) observa, que cuando una niña nace se le considera un mal negocio, desgaste físico y preocupación moral para la familia, ya que debe cuidar su honor, que también es el de la familia. La niña atiende a sus hermanos varones, para que la madre cuide maternalmente a su esposo. A esta niña, se le educa para el hogar, la maternidad y la feminidad. Al varón se le educa, en la temeridad, la agresividad y la brusquedad. Niño y niña, son educados en la obediencia, lo cual se refleja en el lenguaje, con palabras de extrema cortesía.

De acuerdo con Maslow y Díaz-Guerrero (1980; citados por Eisenberg, 1994), los niños mexicanos viven más en familia y menos con su grupo de iguales. Sin embargo, los adolescentes quisieran participar menos en el marco parental y familiar extenso, y más con sus cuatañeros, pero los padres generalmente no lo aprueban, y

trataran por todos los medios de recuperar al adolescente. Algunos jóvenes pasivamente se rebelaran contra esto, otros protestarán más abiertamente y tratarán de defenderse, pero la mayoría finalmente acepta la posición parental (Thomas; y Weigert, 1980).

Debido a que los valores culturales enfatizan la interdependencia familiar, no es raro para los adultos jóvenes permanecer en el hogar paterno hasta el matrimonio. Aún así, dejar la casa es más fácil para los varones que para las mujeres ya que las expectativas culturales facilitan el proceso para los hijos varones. El dejar el hogar se da gradualmente; los hijos frecuentemente permanecen fuera de casa cada vez por periodos más prolongados, hasta que finalmente solo vienen a la casa a dormir. Ocasionalmente ante esto algunos padres protestan, ya que arguyen que no los ven tan frecuentemente como desean, sin embargo este rol es finalmente aceptado. Eventualmente el joven adulto varón suavemente se mueve hacia afuera a través del trabajo, el matrimonio o alguna oportunidad educativa.

Las jóvenes hijas adultas presentan mayores dificultades. Ellas son percibidas como más vulnerables a la influencia externa y en constante necesidad de protección. La más aceptable forma para una joven hija adulta para dejar el hogar paterno es a través del matrimonio (Díaz-Guerrero, 1982; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983).

Cuándo los adultos jóvenes se casan y dejan el hogar nuclear, la relación entre los padres y ellos cambia ligeramente y se vuelven más independientes, pero la disponibilidad de unos hacia los otros continúa. Con el advenimiento de los nietos, los abuelos asumen un papel importante en el desenvolvimiento de los mismos (Díaz-Guerrero, 1982; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983).

La sociedad prácticamente se basa en la absoluta dependencia económica de la familia hacia el padre. Pero con una economía modernizada y en expansión, han aumentado las oportunidades para las mujeres para avanzar tanto en su educación como en empleos fuera del ámbito del hogar, los jóvenes pueden aspirar ahora a posiciones sociales superiores a aquellas a las que aspiraron sus padres (Eisenberg, 1994).

Lara, Gómez y Fuentes (1993) aclaran que en México, los conceptos de sumisión y abnegación en la mujer están cambiando ya que el hombre también empieza a modificar su rol, ayudando en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos.

2.3 RELACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS Y LOCUS DE CONTROL.

A pesar de que existen numerosas investigaciones acerca del LC, pocas se refieren a los orígenes o antecedentes de la orientación hacia el control interno-externo. Se ha considerado que las creencias en LC ya están establecidas en los niños

Otro estudio que apoya la relación entre LC y apoyo emocional-ayuda instrumental es el de Halpin, Halpin y Whidon (1980), quienes estudiaron dos muestras de sujetos entre 12 y 18 años de edad, una de indios y otra de blancos americanos. Pero, estos autores no encontraron ninguna correlación entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky, et al., (1967) y los de Mac Donald (1971). Además, si encontraron una correlación negativa y significativa entre castigo externo y LC interno, lo cual también es contradictorio con respecto a los resultados de Mac Donald quien reporta que el castigo físico correlaciona positiva y significativamente con LC interno; aunque este resultado solo se encontró en los hombres, no deja de ser contradictorio.

Uno de los resultados interesantes del estudio de Halpin, et al., (1980) es que a pesar de que hubo mucha similitud entre ambos grupos, también hubo diferencias, ya que más conductas de los padres correlacionaron significativamente con LC interno en la muestra de sujetos blancos (compañerismo instrumental, apoyo emocional y ayuda instrumental, principios de disciplina y presión al logro); y menos conductas correlacionaron en la muestra de sujetos indios (compañerismo instrumental y castigo externo).

Las similitudes encontradas entre estos grupos pueden deberse a que el grupo de indios como muchos grupos minoritarios de E.U., han adoptado muchas características y conductas de la cultura norteamericana. Sin embargo, las diferencias encontradas sugieren que pueden haber variaciones en cuanto a cuales dimensiones de la conducta de los padres influyen en el LC de los niños, cuando se trata de culturas diferentes.

Otras dimensiones de la conducta de los padres que se han encontrado que correlacionan significativamente con LC interno del hijo son: LC interno de la madre, menor rechazo y restrictividad por parte de la madre; así como mayores sugerencias y explicaciones de parte del padre hacia el hijo (Chandler, Wolf, Cook y Dugovics, 1980; citados por Andrade, 1984). También se ha estudiado las prácticas de crianza de los padres que fomentan la independencia en sus hijos, encontrándose que las madres de niños internos realizan prácticas de independencia con sus hijos a más temprana edad del niño, que las madres de niños externos (Wichern y Nowicki, 1976; citados por Andrade, 1984); pero, este impulso hacia la independencia varía de acuerdo al sexo del niño (Nowicki, 1979).

Según Loeb (1975), el desarrollo del LC depende de los antecedentes que se encuentran en el medio ambiente del sujeto, entre los que sobresalen están los padres. Este autor habla de tres conceptos fundamentales en el desarrollo del locus de control:

1. Identificación: la necesidad del niño de imitar poderosos modelos de control.

y se incrementan con la edad (Crandall y Preston, 1965; citados por Mac Donald, 1971); por lo tanto, podría esperarse que algunos antecedentes se encuentren en las relaciones padres-hijos, debido a la estrecha relación que existe entre ellos por lo menos durante los primeros años de vida del niño, tiempo durante el cual los padres juegan un papel importante en el control de las contingencias de reforzamiento de la conducta de los niños.

Katkovsky, Crandall y Good (1967) realizaron dos estudios para investigar esta relación; para medir LC utilizaron el cuestionario de responsabilidad de logro intelectual (Crandall, 1965), que se refiere al grado con el cual el niño acepta la responsabilidad de sus éxitos y fracasos en tareas relativas a logro académico. Para obtener los datos sobre las relaciones padres-hijo (a) en uno de sus estudios llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con los padres; los datos de estas entrevistas se referían a cuatro dimensiones de la relación padres-hijo(a): (1) afecto (2) apoyo emocional y ayuda instrumental (3) dominancia y (4) rechazo; además les pidieron a los padres que contestaran el cuestionario de Reacciones de los padres a las conductas de logro de los niños en cuatro áreas: intelectual, física, mecánica y artística. (b) En el otro estudio realizaron registros basados en las observaciones de las interacciones madre-hijo(a), que fueron codificadas en nueve escalas: (1) cuidado general (2) protección (3) afecto (4) dirección de crítica (5) restricción (6) severidad de castigo (7) claridad de políticas y reglas (8) coercividad e (9) impulso.

Los resultados de estos dos estudios mostraron que las correlaciones más altas para niños de ambos sexos, fueron entre LC interno y el grado con el cual los padres son protectores, proporcionan apoyo emocional-ayuda instrumental, aprueban a sus hijos y no los rechazan. Estos resultados son en parte apoyados por Mac Donald (1971), quien investigó esta misma relación pero con estudiantes universitarios, utilizando formas retrospectivas del cuestionario de percepción de los padres (Devereux y otros, 1969), en el cual se pedía a los sujetos que seleccionaran la respuesta que mejor describía la manera en que sus padres se habían comportado con ellos durante la mayor parte de su infancia. Este autor al igual que Katkovsky, et al., (1967), encontró una correlación positiva y significativa entre LC interno y apoyo emocional-ayuda instrumental para jóvenes de ambos sexos; sin embargo, encontró una correlación negativa y significativa entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky, et al., (1967).

Una explicación a esta diferencia encontrada entre LC y protección puede ser la edad de los sujetos, ya que los estudios de Katkovsky, et al., (1967) utilizaron sujetos de 6 a 12 años de edad; mientras que Mac Donald (1971) utilizó estudiantes universitarios. Es posible que los niños de menor edad requieran de mayor protección y cuidado de los padres para internalizar la responsabilidad sobre sus éxitos y sus fracasos, que los de mayor edad; o bien que la percepción de estos últimos varía a medida que crecen.

Otro estudio que apoya la relación entre LC y apoyo emocional-ayuda instrumental es el de Halpin, Halpin y Whidon (1980), quienes estudiaron dos muestras de sujetos entre 12 y 18 años de edad, una de indios y otra de blancos americanos. Pero, estos autores no encontraron ninguna correlación entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky, et al., (1967) y los de Mac Donald (1971). Además, si encontraron una correlación negativa y significativa entre castigo externo y LC interno, lo cual también es contradictorio con respecto a los resultados de Mac Donald quien reporta que el castigo físico correlaciona positiva y significativamente con LC interno; aunque este resultado solo se encontró en los hombres, no deja de ser contradictorio.

Uno de los resultados interesantes del estudio de Halpin, et al., (1980) es que a pesar de que hubo mucha similitud entre ambos grupos, también hubo diferencias, ya que más conductas de los padres correlacionaron significativamente con LC interno en la muestra de sujetos blancos (compañerismo instrumental, apoyo emocional y ayuda instrumental, principios de disciplina y presión al logro); y menos conductas correlacionaron en la muestra de sujetos indios (compañerismo instrumental y castigo externo).

Las similitudes encontradas entre estos grupos pueden deberse a que el grupo de indios como muchos grupos minoritarios de E.U., han adoptado muchas características y conductas de la cultura norteamericana. Sin embargo, las diferencias encontradas sugieren que pueden haber variaciones en cuanto a cuales dimensiones de la conducta de los padres influyen en el LC de los niños, cuando se trata de culturas diferentes.

Otras dimensiones de la conducta de los padres que se han encontrado que correlacionan significativamente con LC interno del hijo son: LC interno de la madre, menor rechazo y restrictividad por parte de la madre; así como mayores sugerencias y explicaciones de parte del padre hacia el hijo (Chandler, Wolf, Cook y Dugovics, 1980; citados por Andrade, 1984). También se ha estudiado las prácticas de crianza de los padres que fomentan la independencia en sus hijos, encontrándose que las madres de niños internos realizan prácticas de independencia con sus hijos a más temprana edad del niño, que las madres de niños externos (Wichern y Nowicki, 1976; citados por Andrade, 1984); pero, este impulso hacia la independencia varía de acuerdo al sexo del niño (Nowicki, 1979).

Según Loeb (1975), el desarrollo del LC depende de los antecedentes que se encuentran en el medio ambiente del sujeto, entre los que sobresalen están los padres. Este autor habla de tres conceptos fundamentales en el desarrollo del locus de control:

1. Identificación: la necesidad del niño de imitar poderosos modelos de control.

2. **Papel complementario:** dependiendo de la autoridad ejercida por los padres sobre los niños. Los padres autoritarios desarrollarán en el niño un centro de control externo. Los niños con padres que ejercen poco control sobre ellos tendrán cierta probabilidad de tener un LC interno. Por lo tanto, se espera que los niños con padres moderados en su autoridad desarrollarán centros de control interno.

3. **Explicación del reforzamiento positivo:** un comportamiento seguido por un reforzamiento tiene el efecto de incrementar las expectativas de que en el futuro este mismo comportamiento será seguido por un reforzamiento. Por lo que un comportamiento positivo que es seguido por una compensación por parte de los padres, da como resultado que dicha expectativa tienda a generalizarse en el comportamiento del niño desarrollando éste un locus de control interno.

De acuerdo con Loeb (1983) cuando los padres tienden más a relacionarse con sus hijos adolescentes de una manera amigable, de compañerismo y no de forma autoritaria los hijos suelen tener un LC de tipo interno, en cambio cuando la relación entre padres e hijos es más distante, con menos confianza y comprensión suele suceder que los hijos son más externos que los demás adolescentes.

Otra investigación al respecto es realizada por Marquis y Detweiler (1983; citados por Cárdenas, y Ruiz, 1995) la cual, nos indica que los padres de hijos adoptados, mostraron más interés en su papel de educadores y le dieron más importancia al apoyo, protección y ayuda durante su crianza, teniendo hijos con locus de control interno, en cambio los padres de hijos no adoptados, quienes dieron poca importancia a los aspectos de paternidad ya mencionados anteriormente, tuvieron hijos con un locus de control más externo.

Por otra parte Andrade (1984), realizó una investigación con niños mexicanos, para analizar la influencia de la percepción que los hijos tienen de las conductas de los padres en el LC de los hijos. Para medir la percepción de las conductas de los padres se usaron dos cuestionarios hechos por Andrade, uno sobre la percepción de las conductas del padre y otro sobre la percepción de las conductas de la madre. Para medir el LC se utilizó la escala para niños elaborada por Díaz-Loving y Andrade (1984). En este estudio se encontró, entre otras cosas, que el fatalismo (equivalente a la externalidad) de los niños se relaciona con la Punitividad y con la falta de Afectividad y Aceptación por parte de la madre, así como con la Punitividad y con la falta de afectividad por parte del padre.

2.4 LA INFLUENCIA DE LOS PADRES PARA LA FORMACIÓN DE SU LC DE SUS HIJOS, SEGÚN SU SEXO.

Otro aspecto importante a considerar en el estudio de la relación padre-hijo(a) y LC del hijo(a) es el sexo del niño; pues varios estudios muestran que son diferentes las dimensiones de la relación padre-hijo, madre-hijo, las que influyen en el niño y en la niña.

Por ejemplo, Katkovsky, et al., (1967) reportan que es más probable que los niños desarrollen una orientación interna si tienen el apoyo y amor maternal en mayor grado que las niñas; mientras que las niñas desarrollan una orientación externa si experimentan rechazo y control autoritario paternal.

Mac Donald (1971) también reporta que las dimensiones de la conducta de los padres que correlacionan significativamente con internalidad son diferentes en hombres y mujeres. En los hombres LC interno está relacionado con: predictibilidad de estándares maternos y castigo físico paterno; mientras que en las mujeres está relacionado con: presión al logro por parte de la madre. Esto último, coincide en parte con lo encontrado por Cárdenas y Ruiz (1995), al referir que el LC de Internalidad Instrumental de las hijas adolescentes, correlaciona positivamente con las dimensiones de Afectividad y Orientación al Logro de las madres.

En cuanto al estudio realizado por Eisenberg, en 1994, no se encontraron diferencias significativas en la influencia que tienen los padres en el Locus de Control de los Adolescentes, según su sexo. Debido a que no hubo relación significativa entre cada uno de los factores de la Escala de la Familia de Origen (FOS) y la Escala de Locus de Control (LC).

Por otro lado, Cárdenas y Ruiz (1995), en su estudio de "El locus de control de los adolescentes y su percepción de las conductas que sus padres manifiestan hacia ellos", encontraron que la influencia paterna es mayor que la materna en la adolescencia, para la formación del LC de sus hijos; puntualizando que en las dimensiones de aceptación y orientación al logro del padre hacia sus hijos adolescentes (hombres y mujeres) correlaciona positivamente con su LC de internalidad instrumental. Además, con mujeres correlaciona significativamente con la dimensión de afectividad. Esto coincide con lo expuesto por Brooks (1981), que menciona que una característica del desarrollo adolescente es la de reemplazar paulatinamente los afectos que se le tenían en la infancia a la madre hacia el padre y compañeros.

Los estudios anteriores sugieren por un lado que, son diferentes las dimensiones de la conducta del padre y de la madre, las que pueden influir en el LC de los hijos; por otro lado, que las conductas de los padres que afectan al niño y a la niña son diferente. De ahí la importancia de analizar los resultados de este tipo de estudios considerando el sexo del niño.

Si bien es cierto que son pocos los estudios que se han realizado con respecto a la relación padres-hijo(a) y LC del hijo(a), y que algunos resultados han sido contradictorios; también es cierto que se han identificado algunas dimensiones específicas de la conducta. Y, aunque estos antecedentes ni explican toda la varianza del LC, si reflejan conductas de los padres que influyen significativamente en el desarrollo de esta variable de la personalidad de los hijos.

CAPITULO III

ADOLESCENCIA

A partir de principios del siglo XX, la adolescencia fue motivo de continuos estudios que progresaron desde considerar solamente los problemas surgidos del despertar de la genitalidad hasta el estudio de las estructuras de pensamiento que ubican al joven en el mundo de valores del adulto. Pero, para determinar el fin de la adolescencia, los expertos coinciden, que se establece en función del ambiente socio-cultural en que se desarrolle el joven, ya que depende de la definición que cada medio social dé a cada uno de esos términos (Muuss, 1989). En tal sentido, la psicología, la psiquiatría, el psicoanálisis, han intentado comprender y describir el significado de esta crisis de crecimiento que se acompaña de tanto sufrimiento, contradicción, de confusión y cambios muy rápidos. En estas páginas hablaremos de las principales características que sedan en esta etapa.

3.1. DEFINICIONES SOBRE ADOLESCENCIA.

La palabra "adolescencia" deriva de la voz latina adolescere, que significa "crecer" o "desarrollarse hacia la madurez" (Muuss, 1989).

La adolescencia es el periodo de crecimiento que comienza en la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta. Es una etapa de transición entre la niñez y la vida adulta por lo cual deben pasar los individuos antes de que puedan tomar su lugar como mayores (Hammer y Vaglum, 1990).

3.2. PUBERTAD Y PUBESCENCIA.

La pubertad es el periodo o edad en que una persona alcanza la madurez sexual y adquiere la capacidad de tener hijos. En las mujeres está señalada por la primera menstruación, la menarquía, y en los hombres por la primera emisión seminal (Rice, 1997).

Se utiliza el término pubescencia para denotar la totalidad del periodo en que tienen lugar los cambios físicos relacionados con la maduración sexual. La pubertad no sólo es acompañada por cambios biológicos, sino también por cambios psicológicos y sociales (Adams, Day, Dyk y Frede, 1992; Lerner, 1992; citados por Craig, 1997).

3.3. DESARROLLO FÍSICO.

El inicio de la adolescencia se destaca por una serie de cambios en el desarrollo físico, genéticamente controlados. Aunque la mayoría de esos cambios están vinculados bioquímicamente entre sí, se pueden dividir en dos clases: los relacionados con el crecimiento corporal y los relacionados con la madurez sexual (Sarafino y Asmstrong, 1988).

3.3.1. CRECIMIENTO CORPORAL

El cuerpo del adolescente sufre un torrente de crecimiento, que se caracteriza por un incremento acelerado en la estatura y el peso, y por cambios en los tejidos y las proporciones del cuerpo. Este crecimiento dura aproximadamente dos y medio años, pero comienza casi dos años antes en las niñas, entre los diez y los once años; los niños, entre los doce y los trece. Esto resulta que las niñas son más altas y tienen mayor peso por algún tiempo (Rauh, Schumsky, y Witt, 1967).

Las diferencias en el patrón de crecimiento físico provocan la apariencia "curvilínea" de la mayoría de las adolescentes cuando se comparan con la "angular" de los varones. En las niñas hay un depósito irregular pero continuo de la grasa corporal durante la pubertad; los niños, sin embargo, la pierden. Ambos sexos muestran aumento del tejido muscular, pero en los varones es mayor. Además, la estimulación andrógena de las células que componen los huesos de los niños, provoca expansión de los hombros. En contraste, la forma corporal de las niñas se altera por un ensanchamiento de las caderas, por la alteración ósea causada por los estrógenos y de la acumulación de grasa en esa área (Sarafino y Asmstrong, 1988).

Después del crecimiento repentino de la adolescencia, los varones en general son más altos, se robustecen sus músculos, el corazón y sus pulmones y se aumenta la capacidad para transportar oxígeno a la sangre, todo lo cual con lleva una fuerza y una resistencia mayores (Tanner, 1964).

3.3.2. MADURACIÓN SEXUAL DE LA MUJER

El desarrollo del busto y la incolora velloidad púbica, son las dos primeras señales del inicio de la maduración sexual (Faust, 1977; Tanner, 1962). Aparecen estas características secundarias entre los diez y los once años de edad. El pecho, el vello púbico y de las axilas, completa su desarrollo a los trece o catorce años de edad, aunque en el caso del busto, algunas niñas maduran ya a los diez años, y otras hasta los diecisiete años (Faust, 1977).

Con forme esos cambios ocurren, el aparato reproductor, incluso la vagina, el clitoris y el útero, se desarrollan con rapidez. Cuando la niña esta suficientemente madura, experimenta su primera menstruación, llamada menarca, esta última casi

siempre acaece después de culminar el torrente de crecimiento (Craig, 1997). Los primeros ciclos menstruales son irregulares, la ovulación es inestable, algunas veces no se liberan óvulos, o los que se liberan son inmaduros, y las niñas no son fértiles sino hasta el año o el año y medio siguiente (Tanner, 1970).

3.3.3. MADURACIÓN SEXUAL DEL VARÓN

Aproximadamente a los doce años, los testículos y el escroto se agrandan. A estas características se aúna la aparición del vello púbico. Un año después, el pene comienza a crecer, proceso que durará los próximos dos años. Los órganos sexuales internos, tal como las vesículas seminales, comienzan a desarrollarse. Cuando los muchachos tienen entre catorce y quince años, sus órganos sexuales son capaces de producir eyaculaciones, pero la cantidad del esperma es insuficiente para ser fértiles, sino hasta un año después o más (Schonfeld, 1969).

Durante este periodo, también ganan en tamaño los pulmones y el corazón. Por la intervención de la hormona sexual masculina (la testosterona), los niños producen más glóbulos rojos que las niñas, lo que puede ser un factor, aunque por supuesto no es el único de la superioridad atlética del adolescente (Craig, 1997).

La voz se hace grave. Este fenómeno lo causa la estimulación andrógena de las células de la laringe o "caja vocal", pues provoca un alargamiento de la laringe. Debido a que este cambio ocurre poco a poco, el adolescente en ocasiones produce sonidos muy agudos que le perturban, pero que divierte a los demás. La voz de las mujeres también baja de tono, pero no tanto como la de los hombres (Sarafino y Asmstrong, 1988).

3.4. INFLUENCIA DEL DESARROLLO FÍSICO EN LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.

La mayor parte de Jóvenes adolescentes están más preocupados por su apariencia física que por cualquier otro aspecto relacionado con ellos mismos (Jersild, 1952; citados por Papalia, 1990). Los muchachos quieren ser altos y de hombros anchos, mientras que las niñas quieren ser delgadas, pero con busto.

El autoconcepto de los adolescentes depende en gran parte de que tan atractivos les consideren las personas jóvenes. En general, los adultos que se consideran a sí mismo como atractivos durante su juventud tienen un autoestima más alta y son más felices que las personas menos atractivas. Pero, esta diferencia en felicidad, desaparece a mediados de los cuarenta años (Berscheid, Walster y Bohrnstedt, 1973).

Los adolescentes atractivos son considerados en términos positivos, inteligentes, deseables, exitosos, amistosos y cálidos (Lerner, Delancy, Hess, Jovanovic y Von Eye, 1990).

Si una chica no tiene figura delgada es menos probable que tenga citas, y es difícil vivir con el rechazo social; esto significa que la autoestima y la autosatisfacción están muy relacionados con la aceptación del propio físico (Jaquish y Savins-Williams, 1981; Littrell y Littrell, 1990; Padin, Lerner y Spiro, 1981; Stewart, 1982; citados por Rice, 1997).

El tiempo de maduración tiene efectos psicológicos importantes. A los muchachos les agrada madurar pronto y quienes lo hacen parecen tener una ventaja sobre los jóvenes que maduran después, pues obtienen muchos beneficios para su autoestima (Alsaker, 1992; citado por Papalia y Wendkos, 1999). Al ser más musculosos, son más fuertes y mejores deportistas y tienen una imagen física más favorable. Tienen una ventaja de tiempo ya que disfrutan del beneficio de tener el mismo nivel de madurez de las niñas de su edad (Blyth, 1981; citado por Papalia y Wendkos, 1999). Además, es probable que obtenga puntuaciones ligeramente más altas que el promedio, en la mayor parte de las pruebas de habilidad intelectual, ventaja que al parecer conserva en la edad adulta (Tanner, 1978).

Mussen y Jones (1957) sometieron a la prueba de Apercepción Temática a 33 muchachos de 17 años, de los cuales 16 habían madurado temprano y 17 más tarde. De acuerdo con esta investigación concluyeron que quienes maduraban más tarde tenían tendencia a tener sentimientos de inadecuación, a considerarse rechazados y dominados, a ser dependientes, a rebelarse más con sus padres y a pensar en peores términos acerca de sí mismos; quienes maduraban temprano mostraban autoconfianza, independencia y habilidad para desempeñar papeles adultos en las relaciones interpersonales (Peskin, 1967, 1973, Siegel, 1982; citados por Papalia, 1990).

Las ventajas y desventajas de la madurez precoz y tardía en las niñas resultan menos claras pues no suele gustarles madurar pronto; por lo general son más felices si maduran a la par con sus compañeras. Las niñas que maduran pronto tienden a ser menos sociables, expresivas y equilibradas; son más introvertidas y tímidas, y tienen una actitud más negativa hacia la menarquía (Jones, 1958; Livson y Peskin, 1980; Ruble y Brooks-Gunn, 1982; citados por Papalia y Wendkos, 1999). Tienden a formarse una imagen muy pobre de sí misma y a tener un nivel de autoestima más bajo que quienes maduran tarde (Alsaker, 1992; Simmons, Blyth, Van Cleare y Bush, 1979; citados por Papalia y Wendkos, 1999).

Sin embargo, algunos investigadores han hallado que niñas maduras precozmente pueden ajustarse mejor a las circunstancias de su vida adulta que las niñas que maduran después (Jones y Mussen, 1958; Livson y Peskin, 1980; citados por Papalia y Wendkos, 1999).

3.5. SEXUALIDAD DURANTE LA ADOLESCENCIA.

En nuestra sociedad se presentan una amplia combinación de sistema de valores que influyen en la sexualidad de los adolescentes, como son: la televisión, el cine, las canciones populares y las revistas que exponen valores diferentes de aquellos que les presentan en el hogar, en la escuela o en la iglesia. Lo cual, pueden confundirlos acerca de cuál de los códigos sexuales es el "correcto" para sí mismo y para las otras personas. Esta actitud de confusión, persiste en la mayoría de los adolescentes, que no tienen una adecuada información por parte de sus padres, amigos y en la escuela, donde estos temas son poco tomados en cuenta. Pero, en especial el problema surge por la poca o nula comunicación que existe entre los padres y sus hijos, así como sus inseguridades y temores que expresan con respecto a sus valores y actitudes sexuales; los cuales, junto con sus dudas y al mismo tiempo la necesidad de brindar protección a sus hijos sobre este rubro, los conducen a dogmas, evasiones y hasta prohibiciones. Los adolescentes por lo general consideran que eso es deshonestidad e hipocresía, que impide una comunicación directa y madura. Por tal motivo, la mayoría de los jóvenes no acuden a sus padres para que los aconsejen sobre estas cuestiones, para no buscar desacuerdos o conflictos; formándose la idea de que la actividad sexual es mala; y solo una minoría, aprende de sus padres que el "sexo es natural y saludable" (Sorenson, 1973).

Coles y Stokes, 1985 (citados por Papalia y Wendkos, 1999), dicen que las actitudes de los padres hacia la sexualidad de sus hijos adolescentes son más liberales de lo que eran anteriormente, y muchos padres conversan con sus hijos sobre estos temas con el fin de brindarles ayuda. Pero el diálogo sobre sexo presenta dificultades. Ya que muchos padres todavía no dan a sus hijos suficiente información, lo cual hace que los jóvenes obtengan la mayor parte de ella (incluida la información errónea) a través de sus amigos (Conger, 1988).

3.6. EL PROCESO COGNOSCITIVO EN LA ADOLESCENCIA.

En la mayoría de los individuos, la capacidad de pensar y razonar alcanza su plena madurez en los años de la adolescencia.

Según Piaget (1955, citado por Sarafino y Asmstrong, 1988) el adolescente es capaz de desplegar el pensamiento de las operaciones formales. Este nivel Superior de pensamiento y razonamiento incluye la habilidad para:

- a) aplicar conceptos sumamente abstractos,
- b) concebir sucesos hipotéticos y futuros,
- c) considerar todas las posibles combinaciones de conceptos, y
- d) coordinar simultáneamente varios factores relacionados.

Los tipos de procesos de pensamiento que implican las operaciones formales son bastante complejos y abstractos. Flavell (1963) dice que éstos son, en efecto, la base del razonamiento científico. Sólo un cuarto de los adolescentes y un tercio de todos los adultos alcanzan esta etapa (Kuhn, Langer, Kohlberg y Haan, 1977; citados por Sarafino y Asmstrong, 1988). Neimark (1975) concluye que "la etapa de operaciones formales no la alcanzan universalmente todos los individuos y puede aun no ser estable en un individuo todo el tiempo". Puede suceder que un adolescente actué a un nivel de operaciones formales, cuando participa en un curso bien enseñado de física o química, pero después de unos cuantos años él puede olvidar cómo utilizar el enfoque lógico que empleó en su curso de ciencia, y puede haber una pérdida en cuanto a la manera de proceder para resolver un problema cotidiano que requiere un análisis lógico cuidadosamente pensado.

3.7. DESARROLLO MORAL.

Para Piaget (1932) y Kohlberg (1964, 1968, citados por Papalia, 1990), según sus estudios y teorías, la manera en que los niños piensan acerca de los aspectos morales depende tanto de su nivel de desarrollo intelectual como de su carácter y educación. Definen el desarrollo moral como el desarrollo de un sentido individual de la justicia. Lawrence Kohlberg formuló una serie de etapas, sobre el desarrollo moral, en donde considera que en los primeros años de la adolescencia, algunos individuos están aún en el Nivel I (el Nivel premoral) pero la mayoría se encuentran en el Nivel II, de Moralidad Convencional; la mayoría de sus juicios se ajustan ya sea a la etapa 3, la de "buen chico/buena niña", en donde el tener buenas relaciones con los demás es de vital importancia, o la etapa 4, de la "Ley y el orden". Durante los últimos años de la adolescencia, algunos individuos alcanzan el nivel III, el nivel postconvencional o de los "principios", que consiste en la etapa 5, la de contrato social y la Etapa 6, la del principio ético universal (o principio individual).

Es evidente, cuando se analizan los tipos de decisiones que se tienen que tomar en cada nivel del esquema de Kohlberg del desarrollo moral, que cada etapa sucesiva requiere más capacidad intelectual que la precedente. Por tanto, se podría esperar que los adolescentes que crecen en familias en las que se fomentan y modelan los conceptos intelectuales pudiesen funcionar a niveles de juicio moral más elevados que los adolescentes de familias cuyas vidas se centran en preocupaciones más tangibles e inmediatas.

3.8. IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA.

La tarea más importante en un adolescente es la búsqueda de su identidad, resolver la cuestión "Quién soy en realidad". Los repentinos cambios temporales desconciertan a los jóvenes y les hace preguntarse qué personas han sido hasta ahora y en quiénes se están convirtiendo. Esta confusión aparece reflejada en el excesivo

tiempo que emplean algunos en elegir una profesión; en el culto al héroe, en la intolerancia hacia los demás, etc. (Fernandez, 1997).

Según Erikson (1968), el adolescente se enfrenta a la tarea de formarse un autoconcepto estable, aceptable y funcional. Quienes tienen éxito en esta tarea adquieren un sentido de identidad que "se experimenta como un bienestar psicológico". Sus manifestaciones más evidentes son "un sentimiento de estar en casa en su propio cuerpo, una sensación de saber hacia dónde va uno, y una seguridad interior ante quienes cuentan para él".

De una manera general se puede decir que la identidad es el fruto de las identificaciones parciales con personas. Es un proceso de absorción de comportamientos, conductas y normas de personas admiradas, imitadas y tomadas como modelo o patrón de comportamiento. Por ello, la identidad podría ser considerada como el resultado de la apropiación, asimilación e interiorización de las distintas identificaciones procesadas por el propio individuo, mediante constantes y sucesivas interacciones psicoafectivas, emocionales y sociales que hacen que tome conciencia de sí mismo (Fernandes, 1991).

La mayoría de los adolescentes comienzan a adquirir su identidad de una forma consistente e integrada hacia el final de este período; utilizando muchos de sus valores y objetivos como "proyectos de vida"; pero esto no significa que sean fijos y permanentes, ya que la persona cambia y su personalidad se desarrolla en el transcurso de toda su vida (Marcia, 1980; citada por Deval, 2000).

3.9. LOS PADRES Y LAS RELACIONES SOCIALES DEL ADOLESCENTE.

3.9.1. LA INFLUENCIA DE LOS PADRES Y SUS COMPAÑEROS DEL ADOLESCENTE, PARA LA TOMA DE DECISIONES

Brittain (1963; citado por Papalia y Wendkos, 1999) presentó a una gran cantidad de muchachas del noveno al undécimo grado, varios dilemas hipotéticos en los que intervenía una adolescente, que consistían algunos en cómo vestirse para un juego de fútbol, qué trabajo de medio tiempo tomar y si debía denunciar a un adulto que atentaba contra la propiedad pública. En cada dilema, los padres hipotéticos apoyaban una solución; otra solución, sus amigos. Las respuestas de los sujetos revelaron que valoraron las opiniones de los compañeros con respecto al vestir y, la de los padres, acerca de qué trabajo tomar y cómo resolver un conflicto moral, esto es el peso de cada opinión depende de la cuestión planteada.

Kandel , y Lesser (1972), encontraron que los adolescentes, cuando las cuestiones involucraban consecuencias inmediatas, tal como la moda, los gustos en la ropa o las diversiones, las bebidas alcohólicas y los fraudes académicos, aceptan más las opiniones de los compañeros; pero cuando los puntos implican objetivos a largo plazo y códigos morales básicos, prefieren el consejo de sus padres. Además, la influencia de los padres o los compañeros está determinada, por lo menos en alguna forma, por la evaluación que el adolescente hace de la capacidad de la persona para guiarlo (Brittain, 1963; Landsbaum y Willis, 1971; citados por Papalia, 1990).

Por otro lado, cabe destacar que conforme avanza el tiempo, el adolescente se vuelve más seguro de sí mismo y más autónomo, y es más probable que sea más decidido y tome sus propias determinaciones a pesar de que sus padres y compañeros no estén de acuerdo (Newman, 1982).

3.9.2. RELACION ENTRE IGUALES

La amistad es un factor relevante en la socialización de los adolescentes (Claes, 1992).

Los amigos y compañeros desempeñan, en general, un papel especialmente importante en el desarrollo del joven durante la adolescencia. En primer lugar, porque el proceso de desvinculación de los padres y del hogar familiar, deja un vacío emocional en la vida de los jóvenes y, estos acuden al grupo de sus compañeros en busca de apoyo. Un segundo motivo es el hecho de que la experiencia compartida crea vínculos entre las personas, es decir, la confianza del adolescente en sus amigos y compañeros es reforzada, a través de ser escuchado, comprendido y apoyado en la resolución de sus conflictos y angustias que experimenta en el hogar. un tercer término es la vulnerabilidad experimentada por muchos de ellos, debido a la falta de confianza en sí mismo, el no estar seguros de sus propias capacidades, favorece que en este proceso de muchos cambios, busque el apoyo intenso de sus iguales, para lograr adaptarse. Por último, muchos autores han señalado (Bronfenbrenner, 1974; Elder, 1975, Salmon, 1979; citados por Coleman, 1985), que vivimos en un mundo que va en aumento la segregación entre edades, puesto que los padres pasan cada vez menos tiempo con sus hijos adolescentes y que, en cierto modo, abdican de su responsabilidad hacia sus descendientes; lo que propicia que esta tendencia aumente la importancia del grupo de adolescentes.

Al parecer no hay un grupo único de compañeros para todos los jóvenes. Los subgrupos hacia los cuales se sienten atraídos depende en parte del nivel socio-económico, de valores aprendidos en el hogar y parcialmente de sus propias personalidades. Una vez que han llegado a ser miembros de un grupo, los adolescentes se influyen mutuamente en su forma de vestir, sus actividades sociales, su comportamiento sexual, el empleo de drogas o la abstención de ellas, el

seguimiento o no de metas académicas, sus aspiraciones vocacionales y, en general, en las pautas básicas de sus vidas. Pero no todos los adolescentes siguen al grupo, algunos son independientes e individualistas incluso algunos están persiguiendo metas vitales, que los mantiene muy ocupados; otros prefieren tener pocas amistades, pero más íntimas, y unos cuantos son rechazados por todos los grupos (Papalia, 1990).

Existen algunas investigaciones a través de las cuales se han podido identificar algunas dimensiones de las conductas de los padres, que influyen en el tipo de LC de sus hijos, pero la mayoría esta centrada en la infancia, lo cual, permite que este campo poco explorado sobre todo en nuestro país, sea de sumo interés, para tener datos sobre como se relaciona la Familia de Origen con el Locus de Control de sus hijos adolescentes, y si hay diferenciación por sexo; a través de correlacionar la Escala de la Familia de Origen con la Escala de Locus de Control.

METODO

4.1. JUSTIFICACION Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En nuestra sociedad existen bases biológicas, sociales, culturales y psicológicas que fundamentan nuestra conducta, lo que hace interesante estudiarlas y analizarlas, para entender mejor como se conforma la personalidad del individuo. De ahí que la presente investigación tenga como finalidad abordar una de las partes de este rompecabeza, como lo es la Familia de Origen y su relación con el Locus de Control de sus hijos adolescentes; así como el establecer si hay diferencias por sexo.

La importancia de este estudio radica, en que en nuestro país se ha estudiado poco, lo que ha traído como consecuencia, que exista poca información sobre este rubro y, a pesar de que en otros países ha habido mayor interés en investigar este tema, todavía no existen las suficientes bases para abordar este tópico con mayor detalle y claridad, ya que como lo refieren Archer y Waterman (1988), al revisar 22 estudios para la diferenciación de género, sobre variables diversas incluyendo el Locus de Control. En 15 estudios no encontraron ninguna diferencia; en 6 estudios, los hombres fueron más internos; en un estudio las mujeres fueron más internas. Lo que los llevo a concluir que no hay suficiente evidencia en la investigación para mostrar que hay diferencias en el género.

Por otro lado, existen estudios en donde coinciden que el apoyo emocional de los padres hacia sus hijos, es básico para que desarrollen un LC interno (Katkovsky et al., (1967); Mac Donald (1971); Halpin, Halpin y Whidon (1980), sin embargo, hace falta más investigación para definir que conductas de los padres son las que influyen en sus hijos dependiendo de la etapa de desarrollo en que se encuentren, ya que de los estudios revisados en el presente estudio, se observan algunas diferencias y algunas contradicciones en los resultados encontrados. Tal es el caso de Katkovsky et al., (1967), al investigar la relación entre padres e hijos y su locus de control, encontró que los niños de ambos sexos sus correlaciones más altas fueron entre LC interno y el grado con el cual los padres son protectores, proporcionan apoyo emocional-ayuda instrumental, aprueban a sus hijos y no los rechazan. Estos resultados son en parte apoyados por Mac Donald (1971), quien investigó esta misma relación pero con estudiantes universitarios, encontrando una correlación positiva y significativa entre LC interno y apoyo emocional-ayuda instrumental para jóvenes de ambos sexos; sin embargo, encontró una correlación negativa y significativa entre LC interno y protección, lo cual contradice en este punto lo encontrado por Katkovsky et al., (1967).

Por otro lado, Halpin, Halpin y Whidon en 1980, encontraron que el LC interno y apoyo emocional-ayuda instrumental correlacionaron positivamente, en dos muestras de sujetos entre 12 y 18 años de edad, una de indios y otra de blancos americanos. Pero estos autores no encontraron ninguna correlación entre LC interno y protección, lo cual contradice los resultados de Katkovsky et al., (1967); y los de

Mac Donald (1971). Además, si encontraron una correlación negativa y significativa entre castigo externo y LC interno, lo cual también es contradictorio con respecto a los resultados de Mac Donald, quien reporta que el castigo físico correlaciona positiva y significativamente con LC interno.

Lo anteriormente expuesto, pone de manifiesto que la edad del individuo es importante, para definir que conductas de los padres tienen que ver con su Locus de Control, de ahí que nuestra intención sea centrarnos en estas características con adolescentes, esperando contribuir con nuestro granito de arena.

Ya que a simple vista parecen ligadas ambas variables (Familia y Locus de Control) sobre todo en nuestro país, en donde, los valores culturales enfatizan la interdependencia familiar, generando un fuerte sentido de identidad grupal. Además, el control del comportamiento social es ejercitado principalmente a través de la familia antes que sostenerse en las instituciones sociales (Díaz, 1991).

De tal forma que mi pregunta de investigación, es la siguiente:

¿ Existe relación entre la Familia de Origen y el Locus de control de sus hijos adolescentes (16 a 20 años) y si hay diferencias por sexo, en estudiantes de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel 16 "Tláhuac", turno vespertino?

4.2. HIPÓTESIS

4.2.1. HIPÓTESIS CONCEPTUAL:

Se ha observado que cuando los padres tienden a relacionarse más con sus hijos adolescentes de una manera amigable, de compañerismo y no de forma autoritaria, los hijos suelen tener un LC de tipo interno, en cambio cuando la relación entre los padres e hijos es más distante, con menos confianza y comprensión suele suceder que los hijos son más externos que los demás adolescentes (Loeb, 1975; 1983).

4.2.2. HIPÓTESIS ESTADÍSTICAS (HI):

1.- Existe relación estadísticamente significativa entre la Escala de la Familia de Origen y la Escala de Locus de Control, aplicada a hombres y mujeres.

2.- Existe relación estadísticamente significativa entre la escala de la Familia de Origen y la Escala de Locus de Control en adolescentes mujeres.

3.- Existe relación estadísticamente significativa entre la Escala de la Familia de Origen y la escala de Locus de control en adolescentes varones.

4.- Existen diferencias estadísticamente significativas, en la Escala de la Familia de Origen, de acuerdo al sexo de los adolescentes.

5.- Existen diferencias estadísticamente significativas, en el Locus de control de los adolescentes, según su sexo.

4.3. VARIABLES

4.3.1 CLASIFICACIÓN:

VARIABLE DEPENDIENTE: FAMILIA DE ORIGEN

VARIABLE DEPENDIENTE: LOCUS DE CONTROL

VARIABLE ATRIBUTIVA: SEXO

4.3.2. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES

FAMILIA DE ORIGEN: Es aquella en la cual cada persona tiene sus orígenes en el orden psicológico, físico y emocional; es aquella con la cual se ha pasado la mayor parte de la infancia (Williamson, D.S. 1978; citado por Eisenberg, 1994).

LOCUS DE CONTROL: "Es la creencia que uno tiene respecto a quién o qué factores controlan su vida" (de la Rosa, 1986).

SEXO: Condición orgánica que distingue al macho de la hembra. Suma de los caracteres primarios y secundarios que diferencian lo masculino de lo femenino (Warren, 1993).

4.3.3. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

FAMILIA DE ORIGEN: Estará definida por las respuestas a la Escala de la Familia de Origen, que fue adaptada y confiabilizada a la cultura mexicana por Eisenberg, Anita (1994).

LOCUS DE CONTROL: Estará definido por las respuestas al cuestionario de Locus de Control, que fue validado y confiabilizado a la cultura mexicana por de la Rosa (1986).

SEXO: Estará definido por las diferencias entre hombres y mujeres, en las puntuaciones obtenidas en la escala de la Familia de Origen y la Escala de Locus de Control.

4.4. SUJETOS:

Participaron 100 adolescentes, de 16 a 20 años de edad, estudiantes de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel 16 "Tláhuac", turno vespertino.

Se consideró a los alumnos de 19 a 20 años como adolescentes, con base en lo que menciona Papalia y Wendkos (1999). "que en occidente la adolescencia comienza alrededor de los 12 ó 13 años y termina hacia los 19 ó 20 años".

4.5. MUESTREO

La muestra esta compuesta de 100 adolescentes, 50 hombres y 50 mujeres, es decir, 10 hombres y 10 mujeres de cada una de las edades de 16 a 20 años; los cuales, fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, accidental (Levin, 1979; y Hernández, 2000), por que al pasar a los 6 grupos del Primer Semestre, tome en cuenta a los que desearon participar y que se encontraban entre las edades mencionadas.

4.6. TIPO DE ESTUDIO:

Es correlacional, dado que se estableció la relación entre la Escala de la Familia de Origen y la Escala de Locus de Control. Comparativo, dado que se señalaron las diferencias entre hombres y mujeres en las escalas mencionadas. De campo, puesto que se llevó a cabo en un medio natural, (Hernández, 2000).

4.7. TIPO DE DISEÑO:

Es un diseño no experimental, ya que no existe manipulación de las variables. Es transversal, dado que se estableció en un momento determinado (Hernández, 2000).

4.8. INSTRUMENTOS:

1.- Escala de la Familia de Origen (FOS), la cual, fue validada, confiabilizada y adecuada a la cultura y semántica mexicana por Eisenberg, en 1994. Obteniendo los siguientes valores de confiabilidad:

FACTOR:	ALPHA	NUMERO	MEDIA	DESVIACION
AUTONOMÍA	.90	15	3.539	.730
INTIMIDAD	.87	10	3.969	.696
ACEPTACIÓN	.76	4	3.534	.829

Esta Escala consta de 35 reactivos, con 5 opciones de respuesta, que van desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (5). La cual, se divide en 3 subescalas, que son las siguientes:

- "Autonomía", que se refiere a los factores de empatía, confianza, expresividad y respeto entre los miembros de la familia, hacia cada uno de los demás y su vida.

- "Intimidad", tiene que ver con la comunicación interfamiliar, a la resolución de conflictos comunes, y al ánimo y tono de la misma relación.

- "Aceptación de la separación y/o pérdida", tiene que ver con la reacción familiar ante los sentimientos de dolor y duelo de los miembros de la familia.

2.- Escala de Locus de control (LC), la cual fue validada, confiabilizada y adaptada a la cultura mexicana por de la Rosa, en 1986; reportando los siguientes valores de confiabilidad:

SUBESCALAS:	# DE REACTIVOS	ALPHA
FATALISMO/SUERTE	14	0.89
PODEROSOS DEL MACROCOSMOS	11	0.87
AFECTIVIDAD	9	0.83
INTERNALIDAD INSTRUMENTAL	10	0.82
PODEROSOS DEL MICROCOSMOS	9	0.78

Este instrumento consta de 61 reactivos, con 5 opciones de respuesta: 1.- Completamente en desacuerdo; 2.- En desacuerdo; 3.- Ni en acuerdo ni en desacuerdo; 4.- De acuerdo y; 5.- Completamente de acuerdo. La cual consta de cinco subescalas, que son las siguientes:

- "Fatalismo/suerte", que se refiere a las creencias de que los resultados de la conducta dependen de factores como la suerte o el destino.

- "Poderosos del macrocosmos", se refiere a las razones que el individuo da al poder que está en manos de decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo.

- "Afectividad", mide situaciones en que las personas consiguen objetivos a través de relaciones afectivas con quienes lo rodean.

-**"Internalidad instrumental"**, tiene que ver con situaciones en que el individuo controla su vida debido a su esfuerzo, trabajo y/o capacidades.

-**"Poderosos del Microcosmos"**, se refiere al poder que tiene el sistema micro social sobre el individuo, por ejemplo el patrón, el jefe, los padres, el maestro, etc.

4.9. PROCEDIMIENTO

Se acudió al Plantel 16 "Tláhuac" del colegio de Bachilleres, en el turno de la tarde, para pedirles permiso al Director y a sus maestros, para aplicar los dos cuestionarios sobre Locus de control y Familia de origen simultáneamente, a los alumnos de primer semestre, sin que hubiera ninguna objeción por parte de ellos, e incluso me brindaron todo su apoyo, permitiéndome acudir a los 6 salones de primer semestre, para invitar a los alumnos que quisieran participar en esta investigación, siempre y cuando cumplieran con las características de haber pasado en su infancia la mayor parte de su tiempo con su familia de origen y tener entre las edades de 16 a 20 años, ya que necesitaba en este estudio, 10 hombres y 10 mujeres de cada edad, sumando un total de 100 personas.

Una vez que se tuvo identificada la muestra con el apoyo de los profesores, divididos en dos grupos de 50 personas, se procedió a la aplicación colectiva de los instrumentos.

El tiempo promedio de aplicación de los cuestionarios fue de aproximadamente 40 minutos, es decir, 15 minutos del instrumento de la Familia de origen y, 25 minutos del instrumento de Locus de control.

Al inicio de la aplicación, se les explicó el objetivo de esta investigación y; se les insistió que con testaran lo más honestamente posible a cada uno de los cuestionarios y, que no se preocuparan por el resultado, ya que en estos cuestionarios no existen respuestas buenas ni malas, sino que solamente reflejan sus propias formas de hacer las cosas de acuerdo a su familia, ya que ésta es única (Escala de la Familia de origen) y en el caso de la segunda Escala, contestaran en que medida están de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las preguntas (Locus de Control).

También, se puntualizó el hecho de que los cuestionarios son individuales y confidenciales. Que trataran de evitar comentarios, entre ellos, durante la aplicación. Que se tomarían en cuenta los resultados de forma global y no individual. Además, se les pidió que revisaran si sus cuestionarios estaban completos.

Por último, se leyeron las instrucciones de cada instrumento en voz alta, y una vez que se aclararon las dudas, contestaron las Escalas de manera individual.

RESULTADOS

Una vez que se tuvieron los cuestionarios aplicados, se codificaron las respuestas para someter a análisis los datos a través del paquete estadístico spss para windows.

Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo de las variables sociodemográficas, que en éste caso son: edad y sexo, de los cien estudiantes de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel 16, Tláhuac, turno vespertino.

De los cien estudiantes seleccionados no probabilísticamente, cincuenta eran hombres y cincuenta mujeres, lo que nos habla de una muestra simétrica.

En la siguiente tabla se puede observar la distribución por edades tanto para los hombres como para las mujeres.

EDAD	FRECUENCIA		PORCENTAJE	MEDIA
	H	M		
16	10	10	20	18
17	10	10	20	
18	10	10	20	DEV.
19	10	10	20	ESTANDAR
20	10	10	20	
	50	50	100%	1.41
TOTAL	=100			

TABLA 1. Distribución de frecuencias de la edad de la muestra.

Cabe destacar que los resultados obtenidos por edades, a través de la prueba de análisis factorial de Kruskal Wallis, no se reportan en este estudio, por que en primera el objetivo de esta investigación no lo contempla y, en segunda no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Por otro lado, para probar las hipótesis de este estudio, se realizó un análisis de asociación mediante el coeficiente de correlación de Spearman's rho, el cual tuvo como objetivo: "conocer si hay relación estadísticamente significativa entre cada uno de los factores de la Escala de la Familia de Origen con cada uno de los factores de la Escala de Locus de Control" (ver tabla 2).

Encontrando tres relaciones estadísticamente significativas, las cuales son:

1). Se observó, que existe una correlación baja y significativa entre la aceptación de la separación y/o pérdida y el fatalismo/suerte ($\rho = 0.2314$; $P = .021$), lo cual significa que a medida que se incrementa la aceptación de la separación y/o

pérdida, es decir, el apoyo de la familia ante los sentimientos de dolor y duelo del adolescente, en esa medida se incrementa su fatalismo/suerte.

2). Por otro lado, se encontró una correlación baja, pero significativa entre la aceptación de la separación y/o pérdida y poderosos del micro cosmos ($\rho = .2603$; $P = .009$), lo cual quiere decir, que a medida que se incrementa el factor de la aceptación de la separación y/o pérdida, se incrementa el factor poderosos del microcosmos del adolescente.

3). Por último, se observó una correlación baja y significativa, entre la aceptación de la separación y/o pérdida y poderosos del macro cosmos, lo cual se refiere, que a medida que se incrementa el factor de aceptación de la separación y/o pérdida del adolescente, se incrementa su factor de poderosos del macro cosmos ($\rho = .2569$; $P = .010$).

En relación a los demás factores de la escala de la Familia de Origen y los factores de la escala de Locus de Control, no se encontró ninguna relación estadísticamente significativa (ver tabla 2).

	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MACRO- COSMOS	AFECTIVI- DAD	INTERNALI- DAD INSTRU- MENTAL	PODEROSOS DEL MICRO- COSMOS
AUTONOMÍA	.1108 S .273	.1115 S .269	.1013 S .306	-.1186 S .240	.0818 S .418
INTIMIDAD	.0065 S .948	.0834 S .409	.0581 S .566	.1269 S .208	.1319 S .191
ACEPTA----- CIÓN DE LA SEPARACIÓN Y/O PERDIDA	.2314* S .021	.2569* S .010	.1767 S .079	-.0785 S .438	.2603** S .009

TABLA 2. Análisis de asociación entre los factores de la Escala de la Familia de Origen (FOS) y los factores de la Escala de Locus de Control (L.C.), aplicado a hombres y mujeres.

NOTA: ** P es menor a .01. * P es menor o igual a .05, este último fué el planteado para esta investigación.

Por otra parte, se buscó para cada escala aplicada a hombres y mujeres, si había relación estadísticamente significativa entre sus factores (ver tabla 3).

a). Encontrando que en la Escala de la Familia de Origen, correlacionan positivamente los factores siguientes:

1). Se encontró que autonomía e intimidad su correlación es baja, pero significativa, lo cual significa que a medida que la autonomía se incrementa, es decir, más capacidad de empatía, confianza, expresividad y respeto entre los miembros de

la familia del adolescente, se incrementa su intimidad ($\rho = .3020$; $P = .002$).

2). Se observó que de las tres subescalas que componen esta prueba, la relación más alta y significativa es la de autonomía y aceptación de la Separación y/o pérdida ($\rho = .4088$; $P = .000$), lo cual nos indica, que a medida que se incrementa la autonomía del adolescente, se incrementa su aceptación de la separación y/o pérdida.

3). Por último, se apreció que la subescala de intimidad y la de aceptación de la separación y/o pérdida su correlación es baja, pero significativa ($\rho = .3227$; $P = .001$), lo que significa que a medida que se incrementa la intimidad, o sea más comunicación interfamiliar, resolución de conflictos comunes, y el ánimo y tono de la misma relación, se incrementa su aceptación de la separación y/o pérdida del adolescente.

INTIMIDAD	.3020** S .002	
ACEPTACIÓN DE LA SEPARACIÓN Y/O PERDIDA	.4088** S .000	.3227** S .001
	AUTONOMÍA	INTIMIDAD

TABLA 3. Análisis de Asociación entre las subescalas de la Familia de Origen (FOS), aplicado a hombres y mujeres. NOTA: ** P es menor a .01

b). Por otro lado, se analizó las relaciones estadísticamente significativas entre los factores de la Escala de Locus de Control, aplicada a hombres y mujeres (ver tabla 4); encontrando ocho relaciones, que se describen a continuación:

1). Se encontró, que fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos su correlación es baja y significativa ($\rho = .3359$; $P = .001$) lo que quiere decir, que a medida que se incrementa su fatalismo/suerte, o sea más tendencia a las creencias de que los resultados de la conducta dependen de factores como la suerte ó el destino, se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos del adolescente.

2). Se observó, que fatalismo/suerte y afectividad fue la correlación más alta que se obtuvo en todas las relaciones significativas ($\rho = .7043$; $P = .000$) lo que significa, que las dos subescalas en la mayoría de sus aspectos se correlacionan, permitiendo asegurar que en la medida que se incrementa el factor de fatalismo/suerte, se incrementa el factor de afectividad.

3). Se apreció, que fatalismo/suerte y internalidad instrumental establecen una relación negativa significativa ($\rho = -.3467$; $P = .000$) lo que nos indica que en la proporción en que se correlacionan ambas subescalas, mientras el fatalismo/suerte se incrementa, la internalidad instrumental del adolescente disminuye.

4). Se aprecia una relación moderada y significativa entre el fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos, siendo esta la tercera correlación más alta que se obtuvo, lo que significa, que en la medida que se incrementa el factor fatalismo/suerte, se incrementa el factor de poderosos del micro cosmos ($\rho = .6689$; $P = .000$).

5). Se encontró, que poderosos del macrocosmos y afectividad, su correlación es baja y significativa ($\rho = .2069$; $P = .039$), lo que quiere decir, que en la medida que se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos o sea, las razones que el individuo da al poder que está en manos de decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo, se incrementa el factor de afectividad del adolescente.

6). Se observó, que poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos, obtuvieron una correlación moderada, pero significativa, lo que nos permite asegurar que a medida que se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos ($\rho = .4008$; $P = .000$).

7). Se apreció, una correlación significativa entre la afectividad y poderosos del microcosmos, siendo esta la segunda correlación más alta que se obtuvo, lo que significa que a medida que se incrementa la afectividad, es decir, la capacidad de lograr objetivos a través de relaciones afectivas con quienes lo rodean, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos ($\rho = .6884$; $P = .000$).

8). Se encontró que internalidad instrumental y poderosos del microcosmos presentan una correlación baja, negativa y significativa ($\rho = -.2160$; $P = .031$), lo que nos refiere, que de acuerdo a la amplitud de la correlación, mientras el factor de internalidad instrumental aumenta, el factor de poderosos del microcosmos disminuye.

PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	.3359** S.001			
AFECTIVIDAD	.7043** S.000	.2069* S.039		
INTERNALI--- DAD INSTRU- MENTAL	-.3467** S.000	-.1127 S.264	-.1857 S.064	
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	.6689** S.000	.4008** S.000	.6884** S.000	-.2160* S.031
	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MACRO- COSMOS	AFECTIVI--- DAD	INTERNALI-- DAD INSTRU- MENTAL

TABLA 4. Análisis de asociación entre los factores de la Escala de Locus de Control, aplicado a hombres y mujeres. **P menor a .01. *P menor o igual a .05.

Posteriormente, se hizo el análisis por separado de cada sexo (hombres y mujeres), para saber si existía relación estadísticamente significativa entre los factores de la escala de la Familia de Origen (FOS), con los factores de la escala de Locus de Control (LC).

a). Encontrando en primer lugar, que en los hombres no hubo ninguna relación estadísticamente significativa, al tratar de correlacionar la escala de la Familia de Origen y la escala de Locus de Control (ver anexo 1; tabla 1).

b). Por otro lado, se observó que en las mujeres se obtuvo tres relaciones estadísticamente significativas, al correlacionar las escalas antes aludidas (ver anexo 1; tabla 2).

1). Se encontró que aceptación de la separación y/o pérdida y fatalismo/suerte, su correlación es baja y significativa, lo cual significa, que a medida que se incrementa el factor de aceptación de la separación y/o pérdida, es decir, el apoyo de la familia ante los sentimientos de dolor y duelo del adolescente, en esa medida se incrementa su fatalismo/suerte ($\rho = .335$; $P = .018$).

2). Se apreció que aceptación de la separación y/o pérdida presenta una correlación baja y significativa con afectividad ($\rho = .311$; $P = .028$), lo que nos indica, que a medida que se incrementa la aceptación de la separación y/o pérdida del adolescente, se incrementa su afectividad.

3). Por último, se encontró que la correlación más alta y significativa en este análisis, fue la de aceptación de la separación y/o pérdida con poderosos del microcosmos ($\rho = .419$; $P = .002$), lo que nos indica, que a medida que se incrementa el factor de aceptación de la separación y/o pérdida, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos.

Así mismo, se buscó por separado en hombres y mujeres, si había relación estadísticamente significativa, entre los factores de cada escala.

a). Encontrando que los hombres obtuvieron dos relaciones estadísticamente significativas, en la escala de la Familia de Origen (ver anexo 1, tabla 3), que se describen a continuación.

1). Se encontró que los hombres correlacionan significativamente en las subescalas de autonomía y aceptación de la separación y/o pérdida ($\rho = .441$; $P = .001$) lo que significa, que a medida que se incrementa la autonomía del adolescente, se incrementa su aceptación de la separación y/o pérdida.

2). Se observó que los hombres obtuvieron una correlación baja y significativa, en las subescalas de intimidad y aceptación de la separación y/o pérdida ($\rho = .318$; $P = .024$) lo que nos indica, que a medida que se incrementa su factor de intimidad del adolescente, se incrementa su factor de aceptación de la

separación y/o pérdida.

b). Por otra parte, se apreció que en la escala de Locus de Control, los hombres obtuvieron ocho relaciones estadísticamente significativas (ver anexo 1; tabla 4), las cuales, se mencionan a continuación.

1). Se observó, que los hombres obtuvieron una correlación baja y significativa, en las subescalas de fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos ($\rho = .342$; $P = .015$), lo que significa, que a medida que se incrementa la subescala de fatalismo/suerte, se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos.

2). Se apreció, que la correlación más alta y a demás significativa, que obtuvieron los hombres en la escala de Locus de Control, fué la de fatalismo/suerte y afectividad ($\rho = .698$; $P = .000$) lo que quiere decir, que a medida que se incrementa el factor de fatalismo/suerte, se incrementa el factor de afectividad.

3). Se encontró, que fatalismo/suerte y internalidad instrumental su correlación es negativa y significativa ($\rho = -.412$; $P = .003$) lo que significa, que en la medida que el factor de fatalismo/suerte se incrementa, el factor de internalidad instrumental del adolescente disminuye.

4). Se obtuvo, una correlación moderada y significativa, entre fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos ($\rho = .583$; $P = .000$) lo que nos indica, que a medida que se incrementa su fatalismo/suerte del adolescente, se incrementa su factor de poderosos del microcosmos.

5). Se observó, una correlación moderada y significativa entre las subescalas de poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos ($\rho = .494$; $P = .000$), lo que significa, que a medida que aumenta el factor de poderosos del macrocosmos, aumenta el factor de poderosos del microcosmos.

6). Se encontró, una correlación baja, negativa y significativa, entre afectividad y internalidad instrumental ($\rho = -.329$; $P = .020$), lo que nos indica, que a medida que el factor de afectividad se incrementa, el factor de internalidad instrumental disminuye.

7). Se apreció, que afectividad y poderosos del microcosmos, presentan una correlación moderada y significativa ($\rho = .588$; $P = .000$) lo que quiere decir, que a medida que se incrementa el factor de afectividad, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos del adolescente varón.

8). Se observó, que internalidad instrumental y poderosos del microcosmos, presentan una relación significativa, siendo esta la correlación más alta negativa, en comparación con las siete correlaciones anteriores de los varones ($\rho = -.457$; $P = .001$), lo que nos indica, que en la proporción en que se correlacionan ambas

subescalas, a medida que se incrementa el factor de internalidad instrumental, disminuye el factor de poderosos del microcosmos.

C). Con respecto a las mujeres se encontraron tres relaciones estadísticamente significativas, al correlacionar los factores de la Escala de la Familia de Origen (ver anexo 1, tabla 5), los cuales son los siguientes:

1). Se observó que autonomía y intimidad presentan una correlación baja y significativa ($\rho = .336$; $P = .017$), lo que quiere decir, que en la proporción en que se relacionan ambas subescalas, a medida que se incrementa la autonomía del adolescente, se incrementa su intimidad.

2). Se apreció que de todas las relaciones significativas, obtenidas en la escala de la Familia de Origen aplicada a mujeres, autonomía y aceptación de la separación y/o pérdida obtuvieron la correlación más alta ($\rho = .413$; $P = .003$), lo que significa, que a medida que se incrementa la autonomía, se incrementa la aceptación de la separación y/o pérdida de la adolescente.

3). Por último, se encontró que intimidad y aceptación de la separación y/o pérdida, presentan una correlación baja y significativa ($\rho = .316$; $P = .025$), lo que nos indica, que a medida que se incrementa el factor de intimidad, se incrementa la aceptación de la separación y/o pérdida de la adolescente.

d). En la escala de Locus de control aplicada a mujeres, se obtuvieron seis relaciones estadísticamente significativas, que se describen a continuación (ver anexo 1; tabla 6).

1). Se obtuvo una correlación baja y significativa, entre fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos ($\rho = .343$; $P = .015$), lo que nos indica, que a medida que se incrementa el factor de fatalismo/suerte, es decir las creencias de que los resultados de la conducta dependen de factores como la suerte o el destino, se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos de la adolescente.

2). Se encontró, que fatalismo/suerte y afectividad presentan una correlación moderada y significativa ($\rho = .690$; $P = .000$) lo que significa, que a medida que se incrementa el factor de fatalismo/suerte, se incrementa el factor de afectividad.

3). Se observó, que fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos se ubicó en la segunda correlación más alta, en relación a la escala de Locus de Control aplicada a mujeres ($\rho = .752$; $P = .000$), lo que significa, que a medida que se incrementa el factor de fatalismo/suerte, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos.

4). Se apreció que poderosos del macrocosmos y afectividad, presentan una correlación baja y significativa ($\rho = .302$; $P = .033$) lo que quiere decir, que a medida que se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos, o sea, las

razones que la adolescente mujer da al poder que está en manos de decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo, se incrementa su factor de afectividad.

5). Se encontró, que poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos, presentan una correlación baja y significativa ($\rho = .377$; $P = .007$), lo que quiere decir, que en la proporción en que se incrementa el factor de poderosos del macrocosmos, se incrementa el factor de poderosos del microcosmos.

6). Se observó, que afectividad y poderosos del microcosmos, tuvieron la correlación más alta, en comparación con las demás relaciones significativas de la escala de Locus de Control, aplicada a mujeres ($\rho = .772$; $s = .000$), lo que nos indica, que a medida que se incrementa el factor de afectividad, es decir, entre más las adolescentes mujeres consiguen sus objetivos a través de relaciones afectivas con quienes la rodean, en esa medida se incrementa su factor de poderosos del microcosmos.

ANÁLISIS DE DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Para realizar este análisis, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney, con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, en cada uno de los factores que componen las escalas de la Familia de Origen (FOS) y la de Locus de Control (LC). Obteniendo sólo una diferencia estadísticamente significativa, que fué la de poderosos del macrocosmo, correspondiente a la escala de Locus de Control ($Z = -2.03$; $P = 0.0424$), en donde se aprecia que las mujeres ($x = 56.38$) presentan en este caso mayor tendencia hacia el factor de poderosos del macrocosmo que los hombres ($x = 44.62$).

En cuanto a los demás factores de las dos escalas referidas, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Sin embargo, si es importante resaltar que las mujeres obtuvieron un puntaje más alto que los hombres, en las subescalas de: aceptación de la separación y/o pérdida, fatalismo/suerte y afectividad (ver tabla 5).

Por otro lado, se observó que los hombres obtuvieron puntajes más altos en las subescalas de: autonomía, intimidad, internalidad instrumental y poderosos del microcosmos. Indicándonos estos datos que a pesar de que no son significativos, si marcan cierta diferencia entre hombres y mujeres (ver tabla 5).

	MEDIAS		Z	P
	H	M		
AUTONOMÍA	54.18	46.82	-1.2714	.2036
INTIMIDAD	52.95	48.05	-.8485	.3962
ACEPTACIÓN DE LA SEPARACIÓN Y/O PERDIDA	48.48	52.52	-.6987	.4848
FATALISMO SUERTE	50.21	50.79	-.1001	.9203
PODEROSOS DEL MACROCOSMOS	44.62	56.38	-2.0300	.0424
AFECTIVIDAD	49.48	51.52	-.3520	.7248
INTERNALIDAD INSTRUMENTAL	54.36	46.64	-1.3333	.1824
PODEROSOS DEL MICROCOSMOS	51.55	49.45	-.3626	.7169

TABLA 5. Descripción de las diferencias entre hombres y mujeres, a través de la U de Mann-Whitney.

DISCUSIÓN

Basándome en la revisión teórica realizada en este estudio, mi principal propósito fue el conocer si “existe relación entre la Familia de Origen y el Locus de Control de sus hijos adolescentes; y si hay diferencias por sexo en ambas escalas”.

Para lograr lo anterior, utilice la Escala de la Familia de Origen (FOS) adaptada a la cultura y semántica mexicana por Eisenberg, en 1994, la cual, se divide en tres subescalas, que son: autonomía, intimidad y Aceptación de la separación y/o pérdida; y la Escala de Locus de Control, adaptada a la cultura y semántica mexicana por de la Rosa, en 1986, la cual, consta de cinco subescalas, que son: fatalismo/suerte, poderosos del macrocosmos, afectividad, internalidad instrumental y poderosos del microcosmos.

De los resultados obtenidos en el presente estudio, se desprende que hubo tres relaciones estadísticamente significativas, al relacionar las escalas ya mencionadas, que incluyen los resultados de hombres y mujeres, las cuales son:

- 1). La subescala de aceptación de la separación y/o pérdida, con la subescala de fatalismo/suerte,
- 2). La subescala de aceptación de la separación y/o pérdida, y la subescala de poderosos del microcosmos y,
- 3). La subescala de aceptación de la separación y/o pérdida, y la subescala de poderosos del macrocosmos.

Estas relaciones indican, que los adolescentes aquí estudiados, para lograr una mejor aceptación de la separación y/o pérdida de un ser querido, requieren hasta cierto punto a tribuirlo a la suerte ó el destino, que es moldeado por las personas que tienen el poder de decisiones sociopolíticas, que afectan el destino de su medio social; lo que ocasiona que se inclinen más hacia un Locus de Control externo, y en consecuencia, no se sientan capaces de resolver sus sentimientos afectivos, por lo que requieren de mayor influencia de las figuras de autoridad cercanas a ellos, para resolver sus problemas emocionales.

Esto concuerda en parte, por lo planteado por Rotter (1966), “que los sujetos con un Locus de Control Externo consideran que la mayoría de los reforzamientos no están bajo su control, sino que están en manos de la suerte, el destino, el azar u otras personas que tienen el poder”. Por lo que consideran necesario el apoyo de las figuras de autoridad cercanas a ellos, tal como lo refieren Kandel y Lesser (1972), al afirmar que ante conflictos morales básicos, prefieren el consejo de sus padres, que el de otras personas.

Asimismo se encontró que en las escalas antes aludidas, aplicadas a hombres y mujeres, al analizar la relación entre los factores de cada escala por separado, se identificaron las relaciones estadísticamente significativas, que se describen a continuación:

a).- Familia de Origen (FOS), obtuvo tres relaciones estadísticamente significativas, que son:

- 1). Autonomía y aceptación de la separación y/o pérdida,
- 2). Intimidad y aceptación de la separación y/o pérdida y,
- 3). Autonomía e intimidad.

Lo que quiere decir, que mientras más apoyo sienten los adolescentes de su familia ante sus sentimientos de dolor o duelo por la separación y/o pérdida de un ser querido, más empatía, respeto y confianza expresan, para establecer una mejor comunicación interfamiliar sobre este tema. Reflejando un poco menos de habilidad en empatía, respeto y confianza para establecer una buena comunicación interfamiliar en los demás aspectos de su vida.

Esto concuerda por lo señalado por Debesse (1967), al referir que cuando un niño llega a la adolescencia, la familia ya no es la única influencia como sucedía en la infancia, pero todavía es el "apoyo indispensable" para su desarrollo emocional. Esto quiere decir, que el adolescente se siente en cierta medida apoyado por su familia para superar sus problemas de dolor o duelo por la separación y/o pérdida de un ser querido, lo que ocasiona que en este sentido la considere importante para su desarrollo emocional; tomándola un poco menos en cuenta en los demás aspectos de su vida, ya que puede ser que encuentre un mejor apoyo en otras influencias sociales ó tal vez tenga que ver con lo que dice Brittain, 1963; Landsbaum y Willis, 1971 (citados por Papalia, y Wendkos, 1999) que la influencia de los padres o los compañeros está determinada, por lo menos en alguna forma, por la evaluación que el adolescente hace de la capacidad de la persona para guiarlo.

b).- Escala de Locus de Control (LC). Se encontraron ocho relaciones estadísticamente significativas, que son:

- 1.- Fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos.
- 2.- Fatalismo/suerte y afectividad.
- 3.- Fatalismo/suerte y internalidad instrumental (relación negativa).
- 4.- Fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos
- 5.- Poderosos del macrocosmos y afectividad.
- 6.- Poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos.
- 7.- Afectividad y Poderosos del microcosmos, y
8. - Internalidad instrumental y poderosos del microcosmos (relación negativa).

1.-En esta relación se observa, que mientras más considera el adolescente que los resultados de su conducta dependen de factores como la suerte o el destino, más creen que las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo, intervienen en su vida personal.

Esto tiene que ver con lo que plantea Krampen y Wieberg (1981) quienes consideran que la estructura social de un país influye en las diferencias entre el locus de control de sus habitantes. Tal es el caso de los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, cuyos habitantes tendrían una mayor tendencia hacia la externalidad que aquellos habitantes de países en donde existe la posibilidad y oportunidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales.

2.- En esta relación se observa, que los adolescentes de este estudio entre más consideran que su conducta depende de la suerte ó el destino, más requieren caerle bien a la gente que les rodea, incluyendo a su familia, con la finalidad de lograr sus objetivos, sin necesidad de esforzarse, ya que consideran que la satisfacción de sus necesidades y deseos están fuera de su control, por lo que requieren negociarlas a través de relaciones afectivas.

Al respecto Loeb (1983), dice que cuando la relación entre padres e hijos es más distante, con menos confianza y comprensión suele suceder que los hijos son más externos que los demás adolescentes.

3.- En esta relación se aprecia, que los educandos entre más creen que los resultados de su conducta depende de factores como la suerte o el destino, más dudan de sus capacidades y/o habilidades, para enfrentar su medio ambiente; mostrando una actitud conformista y hasta cierto punto pésimista, si las circunstancias no le favorecen; pero si la situación les favorece, se pueden mostrar motivados e interesados. Esto es su actitud y su estado de ánimo esta acorde a las circunstancias que él percibe.

Con respecto a esto Lefcourt (1984), señala que los individuos con un locus de control externo, consideran que la casualidad o la suerte resolverá sus problemas, y se caracterizan por ser menos productivos.

Además, Strickland (1989; citado en Chubb et al., 1997), considera que una persona puede actuar tanto internamente como externamente, dependiendo de la forma en que una situación dada esté considerada culturalmente, aunque siempre se observará una tendencia más marcada hacia la creencia en el control interno o hacia la creencia en el control externo, lo que produce diferencias conductuales que influyen directamente en la personalidad del sujeto.

4.- Se observa, que los adolescentes consideran de manera moderada que su conducta depende de factores como la suerte ó el destino, buscando en esa medida comprensión y apoyo de las figuras de autoridad cercanas a ellos, ya que en esta etapa de repentinos cambios temporales, el adolescente se desconcierta lo que genera posiblemente, de que las circunstancias en que se encuentra, refuercen la idea de que no puede controlar su vida, ya que percibe que poco o nada puede hacer para influir en los cambios fisiológicos, psicológicos y sociales por los que ha pasado o esta pasando.

Al respecto Mandelbaum (1969), dice que la familia proporciona una estructura dentro de la cual el niño puede encontrar raíces, continuidad y un sentido de pertenencia. Además, considera que la adolescencia es una recapitulación de las actitudes de los padres hacia la infancia. Si el niño fue capaz de aprender a tener confianza, armonía, y un sentido de identidad, cabe esperar que la transición a la edad adulta sea fácil.

5.- Posiblemente esta relación se refiere, a que debido a la estructura que existe en el país de total obediencia hacia los padres, ocasione que los adolescentes los idealicen al grado de considerarlos como personas que están en el nivel de poderosos del macrocosmos, ya que ellos son los que permiten o restringen las oportunidades de sus hijos, buscando negociar con sus padres algunas oportunidades, a través de entablar una buena relación afectiva.

Al respecto Holtzman et al., (1975) afirman que debido a la estructura que se maneja en nuestro país, de respeto y total obediencia hacia los padres, es posible que los sujetos desde niños consideren que muchas de sus conductas están fuera de su control, debido a la educación recibida por parte de sus padres y a la manera en que éstos pudieron permitir o restringir las oportunidades de sus hijos.

6.- En esta relación se observa, que entre más le dan importancia a las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo, el adolescente en esa medida tiende a depender más de su sistema microsocia, cómo lo es su patrón, su jefe, sus padres y maestros, etc., para lograr enfrentar las circunstancias de su medio ambiente.

Esto se debe a que el adolescente esta en un proceso de identificación y, que los repentinos cambios internos y externos desconciertan a los jóvenes, haciendose la pregunta de qué personas han sido hasta ahora y en quiénes se estan convirtiendo (Fernández, C. 1997). Sintiendo la necesidad de buscar apoyo y comprensión de las figuras de autoridad cercanas a él, debido a que posiblemente, estos adolescentes han sido educados en la disciplina autoritaria, tal como lo refiere Hurlock (1987), en donde afirma que esta disciplina convierte al individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades. Frustrándose constantemente en su intento de lograr la independencia, el adolescente desarrolla un resentimiento tan profundo contra sus progenitores que dejará de comunicarse con ellos o buscar su

consejo y asistencia para el tratamiento de sus problemas.

7.- En esta relación se observa, que el adolescente en su sistema microsocia busca lograr muchos de sus objetivos y metas, a través de relaciones afectivas, ya que considera que las figuras de autoridad cercanas a él, son las que permiten o restringen muchas de sus oportunidades, por lo que considera necesario estar bien con ellos, para tener mejores posibilidades de lograr lo que se propone.

Esto sucede desde la infancia, ya que como lo señala Díaz, G. (1991), niña y niño, son educados en la obediencia, lo cual se refleja en el lenguaje, con palabras de extrema cortesía hacia los padres.

Por otro lado, Thomas, D. y Weigert, A. (1980, citados por Eisenberg, 1994), dicen que los adolescentes quisieran participar menos en el marco parental y familiar extenso, y más con sus cuatañeros, pero los padres generalmente no lo aprueban, y tratarán por todos los medios de recuperar al adolescente. Algunos jóvenes pasivamente se revelarán contra esto, otros protestarán más abiertamente y tratarán de defenderse, pero la mayoría finalmente acepta la posición parental.

8.- En esta relación, se refiere a que el adolescente se siente seguro de su capacidad y esfuerzo para desarrollar algunas actividades por si solo, sin que tenga que acudir al apoyo de su sistema microsocia.

Esto concuerda con lo señalado por Newman (1982), al destacar que conforme avanza el tiempo, el adolescente se vuelve más seguro de sí mismo y más autónomo, y es más probable que sea más decidido y tome sus propias determinaciones a pesar de que sus padres y compañeros no estén de acuerdo.

Posteriormente se realizó el análisis por separado en cada sexo (hombres y mujeres), para saber si existe relación estadísticamente significativa entre la Escala de la Familia de Origen (FOS) y la Escala de Locus de Control (LC). Encontrando la primer diferencia entre hombres y mujeres, que se describe a continuación:

a).- En los hombres no se encontró ninguna relación estadísticamente significativa entre las escalas antes aludidas; esto explica en parte, el porque no se obtuvo correlaciones más altas en la relación de las dos escalas ya mencionadas, en donde se consideró en conjunto los resultados de hombres y mujeres. Además, esto tiene que ver con lo que dice Díaz, Guerrero (1991), que el hombre tiene más oportunidades de salir de su hogar que la mujer, lo cual, le permite ser más independiente de la familia. Y acercarse más a sus compañeros adolescentes; ya que como lo refieren Bronfenbrenner, 1974; Elder, 1975; Salmon, 1979 (citados por Coleman, 1985) vivimos en un mundo que va en aumento la segregación entre edades, puesto que los padres pasan cada vez menos tiempo con sus hijos adolescentes y que, en cierto modo, abdican de su responsabilidad hacia sus descendientes; lo que propicia que esta tendencia aumente la importancia del grupo de adolescentes.

b).- Con respecto a las mujeres, se obtuvo tres relaciones estadísticamente significativas al correlacionar las escalas antes aludidas, las cuales son:

- 1). Aceptación de la separación y/o pérdida y poderosos del microcosmos.
- 2). Aceptación de la separación y/o pérdida y fatalismo/suerte y,
- 3). Aceptación de la separación y/o pérdida y afectividad.

Esto tiene que ver con lo que señala Díaz, Guerrero (1991), "que la mujer tiene menos oportunidades que el hombre para salir de su hogar"; lo que ocasiona que se sienta más ligada a las figuras de autoridad cercanas a ella, para lograr una mayor aceptación de la separación y/o pérdida de un ser querido, a través de mostrarse tierna, sumisa y afectiva con sus padres, lo que le permite que sus padres se sientan ligados con sus sentimientos de dolor y duelo, logrando de esa forma resolver su crisis emocional, ya que enfrentarse sola a este problema, le es difícil, por que considera que esta fuera de su control, ya que es parte de su suerte o destino.

Posteriormente, al buscar por separado en hombres y mujeres, si había relación estadísticamente significativa, entre los factores de cada escala, se encontró lo siguiente:

a).- En la Escala de la Familia de Origen (FOS) aplicada a hombres, se obtuvo dos relaciones estadísticamente significativas, que son:

- 1). Autonomía y aceptación de la separación y/o pérdida y,
- 2). Intimidad y aceptación de la separación y/o pérdida.

Lo que quiere decir en estas dos relaciones, es que los adolescentes varones consideran que sus padres les han dado un poco de confianza, empatía y respeto, para expresar sus sentimientos de dolor y duelo, logrando que en algunos casos el apoyo emocional que reciben de sus padres, les permita superar más rápido la aceptación de la separación y/o pérdida de algun ser querido.

Al respecto Minuchin (1985), considera que la familia uno de sus objetivos es la protección Psicosocial de sus miembros; es decir darles el apoyo emocional necesario, para enfrentar las adversidades de su medio ambiente.

b).- En la Escala de Locus de Control (LC) aplicada a hombres, se obtuvo ocho relaciones estadísticamente significativas, las cuales, se mencionan a continuación:

- 1.- Fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos.
- 2.- Fatalismo/suerte y afectividad (fué la correlación más alta).
- 3.- Fatalismo/suerte y internalidad instrumental (su correlación fué negativa)
- 4.- Fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos.
- 5.- Poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos.
- 6.- Afectividad y internalidad instrumental (su correlación fué negativa).

7.- Afectividad y poderosos del microcosmos y,

8.- Internalidad instrumental y poderosos del microcosmos (su correlación fué negativa).

1.- Esto quiere decir, que los adolescentes varones, consideran que su conducta que depende de factores como la suerte ó el destino, tiene poca relación con las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de la comunidad, del país y del mundo. Esto posiblemente se refiera a lo que menciona Levenson, (1974), al considerar en su escala multidimensional, dos tipos de orientación externa: "(1) creencia, en la naturaleza desordenada y azarosa del mundo y, (2) creencia en un mundo ordenado y predecible, asociado con la expectativa de que personas que tienen el poder tienen el control", lo cual, debido a su capacidad intelectual y la etapa de desarrollo en que se encuentran, casi tengan clara la diferencia que hay en estos dos tipos de orientación externa, por lo que la relación que establezcan entre ellas sea baja.

2.- Parece ser que los hombres de este estudio dan un poco más de importancia que las mujeres, en la relación de fatalismo/suerte y afectividad.

Este hallazgo es importante, por que es la relación más alta que obtuvieron los hombres. Observando, que los varones creen mucho que los resultados de su conducta dependen de factores tales como la suerte ó el destino, y que en esa medida requieren ser afectivos con la gente que les rodea, para poder lograr muchos de sus objetivos y metas.

Esta relación marca la influencia de la religión en la cultura mexicana, en donde Dios traza la suerte ó el destino de cada individuo, el cual, debe de aceptar su cruz de cada día con obediencia y agradecimiento. "Ya que los valores tradicionales como la obediencia y la conformidad que son aceptados en nuestro país, dan mayor importancia a factores externos de control" (McGinnies et al., 1984; Parsons y Schneider, 1984; citados por González et al., 1997).

Por otro lado, Krampen y Wieberg (1981), señalan que el locus de control varía de cultura en cultura, pues la estructura social de un país influye en las diferencias entre el locus de control de sus habitantes. Tal es el caso de los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, cuyos habitantes tendrían una mayor tendencia hacia la externalidad, que a aquellos habitantes de países en donde exista la posibilidad y oportunidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales.

También cabe destacar, que otro factor importante en el locus de control, es la influencia del nivel socioeconómico, ya que según: Farley y otros, 1986; Jones y Zoppel, 1989 (citados en Cárdenas y Ruiz, 1995); esta variable es fundamental en la determinación que implica en la percepción de oportunidades.

3.- Esta relación solo se encontró en adolescentes varones. En la cual, se aprecia que el adolescente varón, de manera moderada considera que la casualidad, la suerte ó el destino son las causales de su conducta, por lo que en esa medida no toma en cuenta su capacidad para controlar su vida, por que considera que esta fuera de su control.

Esto tiene que ver con su baja autoestima, ya que no le permite valorar adecuadamente su potencial como ser humano, y en consecuencia, no pueden utilizar su capacidad en su beneficio.

Tal como lo señalan Fish y Karabenick (1971), que los individuos con locus de control externo, tienen menos autoestima que los internos. Además, Lefcourt (1984), afirma que los individuos con un locus de control externo, consideran que la casualidad o la suerte resolverá sus problemas, y se caracterizan por ser menos productivos que los internos.

4.- Esta relación obtenida en los varones fué ligeramente menor que la relación obtenida en las mujeres.

Esta relación se refiere, a que los adolescentes varones consideran de manera moderada que su conducta se debe a su destino ó suerte, por lo que para disminuir sus temores y angustias, ante las impredecibles circunstancias de su medio ambiente, requieren el apoyo de las figuras de autoridad cercanas a ellos.

Esto tiene que ver con lo que señala Holtzman et al., 1975; que debido a la estructura que se maneja en nuestro país, de respeto y total obediencia hacia los padres, es posible que los sujetos desde niños consideren que muchas de sus conductas están fuera de su control, debido a la educación recibida por parte de sus padres y a la manera en que éstos pudieron permitir o restringir las oportunidades de sus hijos. Por lo que en la adolescencia al vivir en un hogar autoritario, se convierten en individuos sumisos y temerosos de asumir responsabilidades (Hurlock, 1987).

5.- Los adolescentes varones consideran de manera moderada, que las decisiones sociopolíticas amenazan su seguridad y su independencia, por lo que para enfrentarse a las circunstancias de su medio ambiente, requieren depender de las figuras de autoridad cercanas a ellos.

Al respecto Phares (1971), dijo que los sujetos internos se resisten más a la influencia social que los externos.

Por otro lado, Debesse (1967), señala que cuando un niño llega a la adolescencia, la familia ya no es la única influencia como sucedía en la infancia, pero todavía es el "apoyo indispensable" para su desarrollo emocional.

6.- Esta relación sólo se encontró en varones. Lo que indica que hasta cierto punto el adolescente varón consigue sus objetivos a través de caerle bien a la gente, sin tomar en cuenta sus habilidades y capacidades para lograr sus metas, ya que su inseguridad y su baja autoestima, lo limitan a buscar la aprobación y el respaldo de la gente que le rodea.

De acuerdo a este estudio, esto es común en las personas que tienen un Locus de Control Externo, ya que su dependencia a su medio ambiente y de las personas que le rodean, los inclina a no valorar lo suficientemente sus recursos como ser humano, por lo que una de sus alternativas es caerle bien a la gente, para lograr algunos de sus objetivos. Esto concuerda en parte, con lo planteado por Phares, 1968; Phares, Ritchie y Davis, 1968 (citados por Puga, 1989), al afirmar que los internos manifiestan más iniciativa en sus esfuerzos para alcanzar metas y controlar el medio ambiente que los externos. Además, los internos tienen un nivel de autoestima mayor que los externos (Fish y Karabenick, 1971).

7.- En esta relación los varones presentaron una correlación ligeramente más baja comparada con la de las mujeres.

Por otro lado cabe destacar, que los varones reflejan en esta relación, el como de manera moderada buscan el establecer relaciones afectivas, con las figuras de autoridad cercanas a ellos, con la intención de lograr satisfacer sus deseos y necesidades, ya que consideran que en estos casos es la mejor forma de lograrlo.

Esto posiblemente tenga que ver con su infancia del adolescente, ya que posiblemente sus padres no propiciaron su independencia, a través de darle amor, confianza y apoyo emocional; ya que como lo refiere Moulton (1966), las experiencias que tiene un niño en sus relaciones familiares son de gran importancia durante el desarrollo de su personalidad.

Por otro lado, Hurlock (1987), señala que los jóvenes que han vivido en un hogar autoritario, se convierten en individuos sumisos y temerosos de asumir responsabilidades. Su actitud ocasiona roces en el seno de la familia por que sus padres esperan que asuma mayor responsabilidad con el paso de los años. Frustrado constantemente en sus intentos de lograr la independencia, el adolescente desarrolla un resentimiento tan profundo contra sus progenitores que dejará de comunicarse con ellos o buscará su consejo y asistencia para el tratamiento de sus problemas.

8.- Esta última relación sólo se obtuvo en varones. Por lo que posiblemente se refiera a que en esta etapa, el adolescente varón busca independizarse de sus padres rebelándose a las normas sociales de los adultos, para lograr su autonomía; haciendo un intento moderado por independizarse, debido a que no es fácil romper con los valores tradicionales de respeto y obediencia hacia los padres, lo cual ocasiona que sea más difícil resolver este conflicto.

Al respecto Díaz-Guerrero, 1982; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983; señalan que los valores de la cultura mexicana enfatizan la interdependencia familiar, por lo que no es raro para los adultos jóvenes que permanezcan en el hogar paterno hasta el matrimonio (ceremonia religiosa por la iglesia católica). Aún así, dejar la casa es más fácil para los varones que para las mujeres ya que las expectativas culturales facilitan el proceso para los hijos varones.

Por otro lado, Freud y sus seguidores(1946) explican que el conflicto no sólo es inevitable, sino que puede ser necesario para que surja la independencia y una clara concepción del ego. El conflicto permite a los adolescentes cuestionar las normas morales, las opiniones, las actitudes y los valores. Mediante ese cuestionamiento pueden adquirir una mejor comprensión de sí mismos y de su relación con el mundo que los rodea.

C).- En la escala de la Familia de Origen (FOS) aplicada a mujeres, se obtuvo tres relaciones estadísticamente significativas, las cuales se describen a continuación:

- 1). Autonomía y intimidad,
- 2). Autonomía y aceptación de la separación y/o pérdida y,
- 3). Intimidad y aceptación de la separación y/o pérdida.

La primer relación solo se obtuvo en mujeres. Lo que nos indica que las mujeres si sienten en cierta medida, que sus padres les expresan empatía, confianza y respeto, para establecer una comunicación interfamiliar, que les permita resolver algunos conflictos comunes.

Quizás esta relación solo se halla dado en mujeres, debido a que estas tienen menos oportunidades de salir de su casa, en consecuencia, tienen más posibilidades de dialogar con sus padres.

Por otro lado, Díaz-Guerrero, 1982, 1991; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983, "señalan que cuando una niña nace se le considera un mal negocio, desgaste físico y preocupación moral para la familia, ya que debe cuidar su honor, que también es el de la familia. Por lo que las hijas presentan mayores dificultades para salir de casa. Ya que son percibidas como más vulnerables a la influencia externa y en constante necesidad de protección". Por lo que esta actitud de los padres hacia sus hijas, ocasiona que se acerquen más a ellas, con la intención de controlarlas y apoyarlas, para evitar de que manchen el honor de la familia.

En la segunda correlación, que fué la más alta se observa que las mujeres sienten que más que en otro aspecto de su vida, sus padres le expresan un poco de más confianza, empatía y respeto, para que comenten sus problemas sobre la separación o pérdida de algún ser querido; pero como se observa en la relación última, a pesar de que los padres prestan más atención en los problemas de separación o pérdida de algún ser querido de sus hijas adolescentes, son pocas las

veces que buscan o encuentran alternativas que le permitan a la adolescente, lograr la aceptación de la separación y/o pérdida de algún ser querido.

Al respecto no tengo bibliografía específica, pero esto posiblemente se deba a que la mayoría de los padres mexicanos, no están preparados para asumir su papel ante sus hijos, por lo que surge la ambivalencia de querer apoyarlos por un lado, y por el otro el no saber como, ocasionando que se bloqueen y se confundan, propiciando que ante sus dudas lo mucho que querían hacer para apoyar a sus hijos se reduzca en poco o nada.

Por otro lado, puede deberse a la situación económica del país, que ha ocasionado que hoy en día padre y madre tengan que trabajar, propiciando que tengan menos tiempo para atender a sus hijos, tal como lo señalan Bronfenbrenner, 1974; Elder, 1975 y Salmon, 1979 (citados por Coleman, 1985), que vivimos en un mundo que va en aumento la segregación entre edades, puesto que los padres pasan cada vez menos tiempo con sus hijos adolescentes y que, en cierto modo, abdican de su responsabilidad hacia sus descendientes; lo que propicia que esta tendencia aumente la importancia del grupo de adolescentes.

d).- En la escala de Locus de Control (LC) aplicada a mujeres, se obtuvieron seis relaciones estadísticamente significativas (ver anexo 1, tabla 6), que se describen a continuación:

- 1.- Fatalismo/suerte y poderosos del macrocosmos,
- 2.- Fatalismo/suerte y afectividad,
- 3.- Fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos (fué la segunda correlación más alta),
- 4.- Poderosos del macrocosmos y afectividad,
- 5.- Poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos y,
- 6.- Afectividad y poderosos del microcosmos (fué la correlación más alta).

1.- Esta relación, se refiere a que las adolescentes al igual que los adolescentes, consideran que su conducta que depende de factores como la suerte ó el destino, tienen poca relación con las decisiones sociopolíticas que afectan el destino de su comunidad, del país y del mundo.

Esto tiene que ver con la definición que hace Rotter (1966) sobre Locus de Control, en donde propone de modo explícito, al menos tres dimensiones: suerte, otros poderosos y control interno, los cuales, fueron posteriormente desarrollados por Levenson (1974), en su escala multidimensional, haciendo hincapié de dos tipos de orientación externa: (1) creencia en la naturaleza desordenada y azarosa del mundo y, (2) creencia en un mundo ordenado y predecible, asociado con la expectativa de que personas que tienen el poder, tienen el control.

2.- Esta relación nos indica, que las adolescentes consideran de manera moderada que su conducta depende de factores tal como la suerte o el destino, por lo que en esa medida consideran que sus objetivos y metas requieren obtenerlos a través de relaciones afectivas. Debido a que sienten que los reforzadores de su conducta están fuera de su control.

Al respecto Lefcourt (1984), señala que los individuos con un Locus de Control externo, consideran que la casualidad o la suerte resolverá sus problemas, y se caracterizan por ser menos productivos. Además, Rotter (1966), en su definición de "locus de control externo considera que estos sujetos perciben que la mayoría de los reforzamientos no están bajo su control, sino que están en manos de la suerte, el destino, el azar u otras personas que tienen el poder". Por lo que consideran necesario estar bien con la gente que les rodea, ya que en estos casos la mejor forma de lograr sus objetivos, es a través de establecer buenas relaciones con su sistema microsociaL.

Por otro lado, tiene que ver con la cultura que impera en un país, ya que según Krampen y Wieberg (1981), consideran que la estructura social de un país influye en las diferencias entre el locus de control de sus habitantes. Tal es el caso de los países en donde las personas tienen menos oportunidades sociales y vocacionales, cuyos habitantes tienen más tendencia hacia la externalidad, que a aquellos habitantes de países en donde exista la posibilidad y oportunidad de luchar y obtener ciertos logros personales y sociales.

3.- En la relación de fatalismo/suerte y poderosos del microcosmos fué ligeramente más alta en mujeres que en los hombres. Esto quiere decir, que las mujeres al percibir que muchas de sus conductas son resultado de su suerte ó destino, requieren en esa medida, el apoyo de las figuras de autoridad cercanas a ellas, para enfrentar las circunstancias de su medio ambiente.

Al respecto Holtzman, et. al., (1975) señalan que esto tiene que ver con la estructura que se maneja en nuestro país, que es de respeto y total obediencia hacia los padres, lo que ocasiona que los sujetos desde niños consideren que muchas de sus conductas están fuera de su control, debido a la educación recibida por parte de sus padres y a la manera en que éstos pudieron permitir o restringir las oportunidades de sus hijos.

Por otro lado, Hurlock (1987), señala que cuando el adolescente se desarrolla en un hogar autoritario, se convierte en un individuo sumiso y temeroso de asumir responsabilidades. Su actitud ocasiona roces en el seno de la familia por que sus padres esperan que asuma mayor responsabilidad con el paso de los años. Frustrado constantemente en sus intentos de lograr la independencia, el adolescente desarrolla un resentimiento tan profundo contra sus progenitores que dejará de comunicarse con ellos o buscar su consejo y asistencia para el tratamiento de sus problemas. Esta relación autoritaria se intensifica más en la mujer que en el varón, ya que es percibida como más vulnerable a la influencia externa y en constante

necesidad de protección, ya que debe cuidar su honor, que también es el de la familia (Díaz-Guerrero, 1982, 1991).

4.- Esta relación, sólo se obtuvo en mujeres. Lo que nos indica que las mujeres consideran que en cierta medida las decisiones sociopolíticas o culturales, que afectan a su comunidad, el país o el mundo, no le permiten lograr sus objetivos, por lo que para contrarrestar estas circunstancias se muestran amables y amigables en su medio ambiente. Tal es el caso de las crisis, la inflación, el déficit, etc., que restringen las oportunidades del ser humano, en especial de la mujer, ya que de acuerdo a nuestra cultura los hombres se resisten a darle más espacios a la mujer en todos los ámbitos. Ya que esto sucede desde la familia, en donde "los valores culturales enfatizan la interdependencia familiar, propiciando que los adultos jóvenes permanezcan en el hogar hasta el matrimonio. Aún así, dejar la casa es más fácil para los varones que para las mujeres ya que las expectativas culturales facilitan el proceso para los hijos varones (Díaz-Guerrero, 1982; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983)". Por lo que posiblemente estas adolescentes bajo esta educación han aprendido que algunas de sus conductas son resultado de la influencia de su medio ambiente.

Este hallazgo es importante, ya que denota que la mujer adolescente siente pocos obstáculos para desenvolverse en su medio ambiente, lo cual, tiene que ver con lo que señala Eisenberg (1994), que han aumentado las oportunidades para las mujeres para avanzar tanto en su educación como en empleos fuera del ámbito del hogar.

5.- En la relación de poderosos del macrocosmos y poderosos del microcosmos, en las mujeres fue ligeramente menor la correlación que en los varones.

Lo que nos indica, que las mujeres dan poco poder a las decisiones sociopolíticas, que influyen en su comunidad, el país y el mundo, por lo que es poco el apoyo que requieren de las figuras de autoridad cercanas a ellas, para enfrentar las circunstancias de su medio ambiente.

Al respecto Eisenberg (1994), menciona que han aumentado las oportunidades para las mujeres para avanzar tanto en su educación como en empleos fuera del ámbito del hogar.

Además, Lara, T., Gómez y Fuentes (1993) "aclaran que en México, los conceptos de sumisión y adnegación en la mujer están cambiando ya que el hombre también empieza a modificar su rol, ayudando en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos". Lo que posiblemente ha ocasionado que la mujer se sienta cada vez más preparada, para enfrentar las circunstancias de su medio ambiente, sin que tenga que depender de su sistema microsocia.

6.- La relación de afectividad y poderosos del microcosmos fué la correlación

más alta que obtuvieron las mujeres, en la escala de Locus de Control, la cual, es ligeramente mayor que la de los hombres.

En esta relación se aprecia que las mujeres le dan mayor importancia que los hombres, el establecer buenas relaciones afectivas con su sistema microsocia, ya que consideran que es una buena alternativa en estos casos, para lograr sus objetivos y metas.

Esto coincide con lo señalado por Díaz-Guerrero, 1982; Gómez, 1962; Lewis, 1963, 1983 "que el dejar la casa es más fácil para los varones que para las mujeres, ya que las expectativas culturales facilitan el proceso para los hijos varones. Debido a que las mujeres, son percibidas como más vulnerables a la influencia externa y en constante necesidad de protección", por lo que ellas requieren más que los varones buscar la forma de negociar con sus padres muchas de las oportunidades que consideran que necesitan, lo que las lleva a tratar de estar bien con ellos, para que el proceso de negociación sea más fácil.

Al respecto Wichern y Nowicki (1976; citados por Andrade, 1984) señalan que las prácticas de crianza influyen en la personalidad del niño; ya que encontraron que las madres de niños internos realizaban prácticas de independencia con sus hijos a más temprana edad del niño, que las madres de niños externos.

Cabe aclarar que las diferencias encontradas entre hombres y mujeres en estas correlaciones, no son significativas, pero considero que si marcan cierta diferencia.

Por otro lado, se analizó si existen diferencias por sexo en las escalas de la Familia de Origen (FOS) y la de Locus de Control (LC), observando que en la primer escala no hubo diferencias estadísticamente significativas, sin embargo, en la segunda escala mencionada sólo se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa, que fue la de poderosos del macrocosmos, en donde se aprecia que las mujeres dan mayor poder a las decisiones sociopolíticas que afectan al destino de la comunidad, del país y del mundo que los hombres.

Por otro lado, a pesar de que los demás factores de las dos escalas referidas, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Cabe resaltar que las mujeres tuvieron puntajes más altos, en las subescalas de: aceptación de la separación y/o pérdida, fatalismo/suerte y afectividad. En cambio, los hombres obtuvieron puntajes más altos en las subescalas de: autonomía, intimidad, internalidad instrumental y poderosos del microcosmos. Indicandonos estos datos, que los hombres tienen una mayor tendencia hacia el locus de control interno que las mujeres.

Al respecto Crandall et al., 1985; McGhee y Crandall, 1988; Parsons y Schneider, 1984; McGinnies, et al., 1984; Krampen y Wieger, 1981 (citados por González et al., 1997), señalan que generalmente las mujeres obtienen puntajes más altos en externalidad que los hombres, lo cual parece explicarse por sesgos del rol sexual, quedando de manifiesto sobre todo en respuestas a preguntas que reflejan conductas estereotípicas masculinas y femeninas.

Por otro lado, Camacho (1994), en su investigación sobre “locus de control, escolaridad de los padres y rendimiento académico en adolescentes”, encontró que los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos que las mujeres en las dimensiones: internalidad y poderosos del microcosmos, estos resultados apoyan la idea de que los hombres más que las mujeres perciben que su esfuerzo, y/o capacidad pueden controlar su vida.

Esta investigación marca solo una diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres, por lo que posiblemente se deba a que la mujer actualmente cuenta con más oportunidades para avanzar tanto en su educación como en empleos que antes eran considerados exclusivos del hombre, lo que está ocasionando que la mujer cada vez confíe más en su habilidad, y/o capacidad para desempeñar las mismas actividades que el hombre. Además, no hay que dejar de lado, que los adolescentes de este estudio se encuentran en un período de estabilidad relativa del locus de control, ya que están en un proceso de definir su identidad (Kulas, 1996).

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Los resultados encontrados en esta investigación se analizaron con estadística no paramétrica, lo cual limita generalizar los mismos a la población mexicana. Además, solo se aplicó esta investigación en un Bachillerato, por lo que sería importante ampliar la muestra, considerando a más escuelas de este nivel, utilizando metodología, instrumentos y adolescentes de edades similares a este estudio, para tener mayor información y precisión en los resultados.

También, es importante que antes de utilizar la prueba de la Familia de Origen (FOS), se verifique sus índices de confiabilidad, ya que como se observa en este estudio las correlaciones que se obtuvieron entre sus factores, así como con la escala de Locus de Control, fueron bajas.

Se sugiere que futuras investigaciones consideren otros aspectos como: tipos de personalidad, clase social, religión, ocupación, actividades que realicen en sus tiempos libres, concepto de sí mismo, tipo de Capacidad Intelectual, así como los modelos que los padres presentan hacia sus hijos adolescentes, según sus propias creencias. Además, sería interesante incluir a la población homosexual, ya que el presente estudio y los demás estudios revisados no consideran esta población.

Por último, con este estudio se pone de manifiesto la poca comunicación que existe entre los padres y sus hijos que participaron en este estudio. Por lo que, se invita a todos los padres, que busquen reforzar los lazos afectivos con sus hijos, para lograr un mejor acercamiento hacia ellos, mejorando de esta forma su autoestima, confianza y su locus de control. De ahí que es importante, que se sigan haciendo más estudios sobre este tema, que permitan en el futuro definir programas específicos para nuestra cultura, en beneficio de una mejora en las relaciones entre padres e hijos, propiciando una mayor armonía en nuestro país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ackerman, N. (1982). *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Aguilar, R. (1994). *Orden de nacimiento, autoconcepto y locus de control*. Tesis de Maestría. UNAM. Facultad de psicología.

Andrade, P. (1984). *Influencia de los padres en el locus de control de los hijos*. Tesis de Maestría. UNAM. Facultad de Psicología.

Andrade, P. y Rivera, H. (1995). *Diferencias por género en la percepción de la familia en un grupo de adolescentes*. México.

Berscheid, E., Walster, E., y Bohrnstedt, G. (1973). *The happy American body, a survey report*. *Psychology Today*, 7 (6), 119-131.

Camacho, M. (1994). *Locus de control, escolaridad de los padres y rendimiento académico en adolescentes*. *Revista Mexicana de Psicología*; 5 (3), 31-36.

Cárdenas, M. T., y Ruiz, M. P. (1995). *El locus de control de los adolescentes y su percepción de las conductas que sus padres manifiestan hacia ellos*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

Chubb, N. H., Fertman, C.I., and Ross, J. L. (1997). *Adolescent self-esteem and locus de control: A longitudinal study of gender and age differences*. *Adolescence*; 32 (125), 113-129.

Coleman, J. (1985). *Psicología de la adolescencia*. Ed. Morata. España.

Craig, (1997). *Desarrollo psicológico*. Ed. Prentice Hall Hispanoamericana. México.

Díaz, G. (1982). *Psicología del mexicano*. México. Ed. Trillas.

Díaz, G. (1991). *Psicología del mexicano*. Ed. Trillas. México.

Díaz, G. (1995). *La psicología del mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. Ed. Trillas. México.

Deval, J. (2000). *Desarrollo Humano*. Ed. Siglo veintiuno editores. México.

Downie, N. y Heath, R. (1986). *Métodos estadísticos aplicados*. Ed. Harla. México.

Eisenberg, A. (1994). *Influencia de la familia de origen en la orientación al Logro y el Locus de Control*. Tesis de Maestría. UNAM. Facultad de Psicología.

Faust, M. (1977). *Somatic development of adolescent girls*, en *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 42 (169), 1.

Fernandez, C. (1997). "Percepción del autoconcepto en un grupo de adolescentes de nivel escolar medio superior". Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

Fernández, E. (1991). *Psicopedagogía de la adolescencia*. Ed. Narcea. Madrid.

Flavell, J. H. (1963). *The developmental psychology of Jean Piaget*. Princeton, N. J.: Van Nostrand.

Fish, B. y Karabenick, S. (1971). *Relationship between self-esteem and locus of control*, *Psychological Reports*, 29, 784.

Freud, S. (1992). *Psicoanálisis del Desarrollo del Niño y del adolescente*. México. Ed. Paidós.

Gómez, R. (1962). "Psicología del Mexicano: Motivos de perturbación de la conducta psicosocial del mexicano de la clase media". México: Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. pp. 57-58.

González, V.; Ponce, H. y Raymundo, H. (1997). "Relación de factores demográficos con autoconcepto, locus de control y motivación de logro en trabajadores". Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

Gutiérrez, G. (1997). "El adolescente y la relación interparental en conflicto". Tesis de maestría. UNAM. Facultad de Psicología.

Halpin, G.; Halpin, G. y Whiddon, T. (1980). *The relationship of perceived parental behaviors to locus of control and self-esteem among American Indian and white children*. *Journal of Social Psychology*, 111, 189-195.

Hammer, T., y Vaglum, P. (1990). *Use of alcohol and drugs in the transitional phase from adolescent to young adulthood*. *Journal of Adolescence*, 13, 129-142.

Hernández, S. R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2000). "Metodología de la investigación". Ed. McGRAW-HILL. México.

Holtzman, W. H., Díaz-Guerrero, R. y Swartz, J. D. (1975). *Desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*. Ed. Trillas. México.

- Hurlock, E. (1987). *Psicología de la adolescencia*. Ed. Paidós. México.
- Joe, V. C. (1971). Review of the internal-external construct as a personality variable. *Psychological Reports*; 28, 619-640.
- Kandel, D., y Lesser, G. S. (1972). *Youth in two worlds*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Katkovsky, W., Crandall, V. C. y Good, S. (1967). Parental antecedents of Children's beliefs in internal-external control of reinforcements in intellectual achievement situations. *Child Development*, 38, 765-776.
- Kerlinger, F. (1994). *Investigación del comportamiento*. Ed. McGRAW-HILL. México.
- Krampen, -G. y Wieberg, H. (1981). Three aspects of locus of control in German, American and Japanese students. *The Journal of Social Psychology*, 113, 133-134.
- Kulas, H. (1996). Locus of control in Adolescence: a longitudinal study. *Adolescence*; 31 (123), 721-729.
- La Rosa, J. (1986). *Escalas de locus de control y autoconcepto: Construcción y validación*. Tesis de Doctorado. UNAM. Facultad de Psicología.
- La Rosa, J. (1988). Locus de control: una escala multidimensional. *Revista de Psicología Social y Personalidad*; 4 (2), 43-64.
- Lara, T., Gomez, A. P., y Fuentes, M. R. (1993). Cambios Socioculturales en los Conceptos de Abnegación en la Familia Mexicana: Un estudio en relación con el cambio social. *Revista Mexicana de Psicología*. 10, 1, 29-35.
- Lefcourt, H. (1984). *Research with the locus de control construct, Vol. I, Assesament-Methods*, New York.
- Lerner, R. M., Delaney, M., Hess, L. E., Jovanovic, J., y Von Eye, A. (1990). Early adolescent physical attractiveness and academic competence. *Journal of Early Adolescence*, 10, 4-20.
- Levenson, H. (1974). Activism and powerful others: distinctions within the concept of internal-external control. *Journal of Personality Assessment*, 34 (4), 377-383.
- Levin, Jack (1979). *Fundamentos de estadística en la investigación social*. Ed. Harla. México.

Lewis, O., (1963). "The Children of Sanchez; Autobiography of a Mexican Family". New York: Vitage Books.

Loeb, R. (1975). Concomitant of boy,s locus of control examined in parent-child interaction. *Developmental Psychology* 2, 121-132.

Mac Donald, A. P. (1971). " Internal-External locus of control: Parental antecedents". *Journal of consulting and clinical psychology*. Vol. 37 (1), 141-147.

Mandelbaum, A. (1969). Youth y Family. *Menninger Quarterly* 23, págs. 4-11.

Munuchin, S. (1985). *Familias y Terapia Familiar*. Ed. Gedisa. México.

Mussen, P. H., y Jones, M. C. (1957). Self-conceptions motivations, and interpersonal attitudes of late-and earlymaturing boys. *Child Development*, 28, 243-256.

Muuss, R. (1989). *Teorías de la adolescencia*. Ed. paidós. México.

Newman, P. R. (1982). The peer group. In B. Wolman (Ed.), *Handbook of developmental psychology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Papalia, D. (1990). *Desarrollo Humano*. Ed. McGRAW-HILL. México.

Papalia, D. y Wendkos, O. S. (1999). *Desarrollo Humano: Con aportaciones para Iberoamérica*. Ed. McGRAW-HILL. México.

Phares, E. J. (1971). "Internal-external control and the reduction of reinforcement value after failure". *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 37, 386-390.

Puga, V. I. (1989). Estudio comparativo de locus de control en niños con hipoacusia y niños con audición normal. Tesis de Licenciatura. Universidad Intercontinental. México.

Ramírez, M. (1993). Diferencias en autoestima y locus de control en fumadores crónicos, incipientes y no fumadores. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

Ramírez, S., (1977). *El Mexicano. Psicología de sus motivaciones*. México: Ed. Grijalvo.

Rauh, J. L., Schumsky, D. A., y Witt, M. T. (1967). "Heights, Weights, and obesity in urban school children", en *Child Development*. 38, 515-530.

Rice, F. (1997). *Desarrollo Humano: Estudio del ciclo vital*. Ed. PRENTICE HALL. México.

Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement, *Psychological Monographs*, 80, (1, Whole No. 609).

Rotter, J. (1975). Some problemas and mis conceptions related to the construct of internal versus external control of reinforcement; *Journal of Consultin and Clinical Psychology*; 43 (1), 56-67.

Sarafino, E. y Asmstrong, J. (1988). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Ed. Trillas. México.

Schonfeld, W. A. (1969). "The body and the bodyimage in adolescents", en G. Caplan y S. Levovici (Eds.), *Adolescence: psychosocial perspectives*. Nueva York: Basic Books.

Siegel, S. (1991). *Estadística no Paramétrica*. Ed. Trillas. México.

Sorenson, R. C. (1973). *Adolescent Sexuality in Contemporary America*. New York: world.

Tanner, J. M. (1962). *Growth at adolescence*. Oxford: Blackwell; Filadelfia: Davis.

Tanner, J. M. (1970). "Physical Growth", en P. H. Mussen (Ed.), *Carmichael's manual of child Psychology*. Vol. 1. Nueva York: Wiley.

Tanner, J. M. (1978). *Fetus in to man: Physical growth from conception to maturity*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

ANEXOS

ANEXO: 1

	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MACRO- COSMOS	AFECTIVI- DAD	INTERNALI- DAD INS- TRUMENTAL	PODEROSOS DEL MICRO- COSMOS
AUTONOMÍA	-.080 p .580	.137 p .342	-.051 p .723	-.055 p .703	-.085 p .559
INTIMIDAD	-.081 p .578	.060 p .641	-.034 p .813	.086 p .551	-.027 p .854
ACEPTACIÓN DE LA SEPA- RACIÓN Y/O PERDIDA	.173 p .230	.231 p .107	.052 p .721	-.082 p .572	.121 p .404

TABLA 1. Relaciones estadísticamente no significativas, entre los factores de la escala de la Familia de Origen y los factores de la escala de Locus de Control, aplicada a varones.

	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MACRO- COSMOS	AFECTIVI- DAD	INTERNALI- DAD INS- TRUMENTAL	PODEROSOS DEL MICRO- COSMOS
AUTONOMÍA	.238 p .096	.119 p .412	.219 p .127	-.227 p .113	.161 p .263
INTIMIDAD	.088 p .542	.159 p .269	.157 p .275	.147 p .307	.254 p .075
ACEPTACIÓN DE LA SEPA- RACIÓN Y/O PERDIDA	.335* p .018	.273 p .055	.311* p .028	-.132 p .360	.419** p .002

TABLA 2. Análisis de asociación entre los factores de la Escala de la Familia de Origen y los factores de la Escala de Locus de Control, aplicada a mujeres.

INTIMIDAD	.260 p .068	
ACEPTACIÓN DE LA SEPA- RACIÓN Y/O PERDIDA	.441** p .001	.318* p .024
	AUTONOMÍA	INTIMIDAD

TABLA 3. Análisis de Asociación entre las subescalas de la Familia de Origen (FOS), aplicada a hombres.

NOTA: ** Dos asteriscos indican que el nivel de significancia es menor a .01. * Un asterisco se refiere a que el nivel de significancia es menor o igual .05, este último fue el planteado para esta investigación.

ANEXO: 1

PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	.342* p .015			
AFECTIVIDAD	.698** p .000	.131 p .365		
INTERNALIDAD INSTRUMENTAL	-.412** p .003	-.271 p .057	-.329* p .020	
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	.583** p .000	.494** p .000	.588** p .000	-.457** p .001
	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	AFECTIVIDAD	INTERNALIDAD INSTRUMENTAL

TABLE 4. Análisis de asociación entre los factores de la Escala de Locus de Control (LC), aplicada a hombres.

INTIMIDAD	.336* p .017	
ACEPTACIÓN DE LA SEPARACIÓN Y/O PERDIDA	.413** p .003	.316* p .025
	AUTONOMÍA	INTIMIDAD

TABLE 5. Análisis de Asociación entre las subescalas de la Familia de Origen (FOS), aplicada a mujeres.

PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	.343* p .015			
AFECTIVIDAD	.690** p .000	.302* p .033		
INTERNALIDAD INSTRUMENTAL	-.257 p .072	.119 P .412	-.046 p .753	
PODEROSOS DEL MICRO-COSMOS	.752** p .000	.377** p .007	.772** p .000	.016 p .915
	FATALISMO SUERTE	PODEROSOS DEL MACRO-COSMOS	AFECTIVIDAD	INTERNALIDAD INSTRUMENTAL

TABLE 6. Análisis de asociación entre los factores de la Escala de Locus de Control (LC), aplicada a mujeres.

NOTA. **P es menor a .01. *P va del .01 hasta el .05.

ANEXO 2

FOS ESCALA DE LA FAMILIA DE ORIGEN

CUESTIONARIO

Edad: _____
Sexo: Femenino ()
Masculino ()

Escolaridad (Semestre): _____
Religión: _____

INSTRUCCIONES:

La familia de origen es aquella con la cual usted haya pasado la mayor parte de su infancia. Esta escala pretende ayudar a analizar el funcionamiento de la familia de origen.

Cada familia es única y tiene sus propias formas de hacer las cosas; así que, por lo tanto no hay elecciones buenas o malas en esta escala. Lo importante es que respondan lo más honestamente posible. Al leer, las siguientes afirmaciones, aplíquelas a su propia familia de origen tal y como usted la recuerde.

Usando la siguiente escala, encierre en un círculo la respuesta correcta. POR FAVOR CONTESTE TODAS LAS AFIRMACIONES CON UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA UNA.

5= TA Totalmente de acuerdo
4= A Acuerdo
3= N Neutral
2= D Desacuerdo
1= TD Totalmente en desacuerdo

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. La atmósfera en mi familia era usualmente desagradable. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. En mi familia nos estimulábamos unos a otros a fomentar nuevas amistades. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. La ausencia o pérdida de un amigo significativo de algún miembro de la familia repercutía en el ánimo de todos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Mis padres alentaban a los miembros de la familia a escucharse unos a otros. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Los conflictos en mi familia nunca se resolvían. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Solíamos hablar sobre nuestra tristeza cuando un pariente o amigo moría. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Mis padres admitían abiertamente cuando se equivocaban. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

5= TA Totalmente de Acuerdo
 4= A Acuerdo
 3= N Neutral
 2= D Desacuerdo
 1= TD Totalmente en desacuerdo

- | | | | | | | |
|-----|---|---|---|---|---|---|
| 8. | En mi familia yo me expresaba exactamente sobre cualquier sentimiento que tenía. . . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. | Resolver los conflictos en mi familia solía ser una experiencia muy estresante. . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. | En mi familia se percibía indiferencia por el dolor de algún miembro ante la pérdida de alguien querido. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. | Mi familia era receptiva a los distintos modos de percibir la vida de cada uno de los miembros. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. | Mis padres me alentaban a expresar mis opiniones abiertamente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. | Usualmente yo tenía que adivinar lo que otros familiares pensaban o sentían. . . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. | A nadie le importaba la tristeza de otro por causa de alguna separación significativa. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. | Mis actitudes y/o mis sentimientos eran frecuentemente ignorados o criticados en mi familia. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. | En mi familia me sentía libre de expresar mis propias opiniones. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. | Nunca se hablaba de nuestro dolor cuando algún familiar o amigo moría. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. | La atmósfera en mi familia era fría y negativa. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. | Los miembros de mi familia no solían ser muy receptivos ante los puntos de vista de cada uno de los demás. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. | Mi familia solía proveer de apoyo cuando algún miembro experimentaba dolor por la pérdida de alguien querido. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. | Si un amigo de la familia se marchaba lejos, nunca comentábamos nuestro sentimientos de tristeza. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22. | En mi familia yo sentía que podía hablar las cosas abiertamente y resolver conflictos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23. | Yo encontraba difícil el expresar mis propias opiniones en mi familia. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24. | Las horas de comida eran por lo general agradables y amistosas en mi casa. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25. | En mi familia nadie se preocupaba por los sentimientos de los demás miembros. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

5= TA Totalmente de acuerdo
 4= A Acuerdo
 3= N Neutral
 2= D Desacuerdo
 1= TD Totalmente en desacuerdo

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 26. Por lo general éramos capaces de resolver conflictos en mi familia. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27. En mi familia, había ciertos sentimientos que no estaba permitido expresar. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28. Yo encontraba fácil en mi familia el expresar lo que pensaba y como me sentía. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 29. Los miembros de mi familia solían ser sensibles a los sentimientos de los demás. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 30. Ante el dolor que provoca la muerte, permanecíamos muy unidos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31. Cuando alguien significativo para nosotros se marcha lejos, en mi familia solíamos comentar nuestros sentimientos de pérdida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32. Mis padres solían desalentar cualquier expresión de opiniones diferentes a las suyas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33. Mi familia tenía una regla establecida: "No expreses tus sentimientos". | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34. Si alguien significativo moría, cada miembro en mi familia trataba de elaborar su duelo solo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 35. Yo recuerdo que mi familia era cálida y proveía de apoyo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

VERIFIQUE SI CONTESTO EN TODOS LOS RENGLONES GRACIAS.

ANEXO 3

LC ESCALA DE LOCUS DE CONTROL

CUESTIONARIO

Edad: _____

Sexo: Femenino ()
Masculino ()

Escolaridad (Semestre): _____

Religión: _____

INSTRUCCIONES:

A continuación hay una lista de afirmaciones. Usted debe indicar en que medida está de acuerdo con cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles:

- 1= CD Completamente en desacuerdo
- 2= D En desacuerdo
- 3= N Neutral
- 4= A De Acuerdo
- 5= CA Completamente de acuerdo

Especifique su respuesta haciendo un círculo al rededor del número que mejor exprese su opinión. No hay respuestas correctas o incorrectas; solo hay puntos de vista diferentes. POR FAVOR CONTESTE TODAS LAS AFIRMACIONES CON UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA UNA.

- | | |
|---|-----------|
| 1. El problema del hambre está en manos de los poderosos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto. | 1 2 3 4 5 |
| 2. El que yo llegue a tener éxito dependerá de la suerte que tenga. | 1 2 3 4 5 |
| 3. El caerle bien a la gente me ayuda a resolver muchos problemas. | 1 2 3 4 5 |
| 4. los precios, en general, dependen de los empresarios y no tengo influencia al respecto. | 1 2 3 4 5 |
| 5. No puedo influir en la solución del problema de la vivienda ya que depende del gobierno. | 1 2 3 4 5 |
| 6. Que yo tenga un buen empleo es una cuestión de suerte. | 1 2 3 4 5 |
| 7. Puedo mejorar mi vida si le caigo bien a la gente. | 1 2 3 4 5 |
| 8. Lo que me pasa es consecuencia de mis acciones. | 1 2 3 4 5 |

1= CD Completamente en desacuerdo
 2= D En desacuerdo
 3= N Neutral
 4= A De Acuerdo
 5= CA Completamente de acuerdo

- | | | | | | | |
|-----|--|---|---|---|---|---|
| 9. | La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y mi contribución al respecto es insignificante. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. | El que yo llegue a tener mejores puestos en mi trabajo dependerá mucho de la suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. | Para conseguir muchas cosas necesito ayuda de gente que tiene el poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. | El hecho de que yo tenga pocos o muchos amigos se debe al destino. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. | Mi futuro depende de mis acciones presentes. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. | Puedo tener éxito en la vida si soy simpático. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. | Que yo tenga mucho o poco dinero es cosa del destino. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. | El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que yo haga no cambia nada. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. | El puesto que yo ocupe en una empresa depende de las personas que tienen el poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. | Puedo mejorar mis condiciones de vida si tengo suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. | Que yo tenga éxito en mi empleo (ocupación) depende de mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. | Los problemas mundiales están en las manos de los poderosos y lo que yo haga no cambia nada. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. | Si le caigo bien a mi jefe puedo conseguir mejores puestos en mi trabajo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22. | Normalmente soy capaz de defender mis intereses personales. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23. | Mi éxito dependerá de lo agradable que soy. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24. | Para subir en la vida necesito ayuda de gentes importantes. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25. | Casarme con la persona adecuada es cuestión de suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26. | Me va bien en la vida porque soy simpático (a). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27. | Mi vida está determinada por mis propias acciones. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28. | Para resolver la mayoría de los problemas necesito ayuda de gentes importantes. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 29. | Siento que es difícil influir en lo que los políticos hacen. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

1= CD Completamente en desacuerdo
 2= D En desacuerdo
 3= N Neutral
 4= A De Acuerdo
 5= CA Completamente de acuerdo

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 30. Como estudiante siento (sentí) que las calificaciones dependen mucho de la suerte. . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31. Mi éxito en el trabajo dependerá de que tan agradable sea yo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32. Puedo subir en la vida si tengo suerte. . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33. Yo siento que la gente que tiene poder sobre mí (padres, familiares, jefes, etc) tratan de decidir lo que sucederá en mi vida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34. Mejorar mis condiciones de vida es una cuestión de esfuerzo personal. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 35. El éxito en el trabajo dependerá de las personas que están arriba de mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 36. Si soy buena gente con mis profesores puedo mejorar mis calificaciones. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 37. Mi país está dirigido por pocas personas en el poder y lo que yo haga no cambia nada. . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 38. El que yo llegue a tener éxito depende de mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 39. La gente como yo tiene muy poca oportunidad de defender sus intereses personales cuando estos son opuestos a los de las personas que tienen el poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 40. Cuando logro lo que quiero es porque he tenido suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 41. El que mejore mis condiciones de vida depende principalmente de las personas que tienen poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 42. Puedo conseguir lo que quiero si agrado a los demás. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 43. No tengo influencia en las decisiones que se toman respecto al destino de mi país. . . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 44. Que yo tenga el dinero suficiente para vivir depende de mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 45. Yo siento que mi vida está controlada por gente que tiene el poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 46. Cuando lucho por conseguir algo, en general lo logro. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 47. No siempre es bueno para mi planear el futuro por que muchas cosas son cuestión de buena o mala suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 48. El hecho de que conserve mi empleo depende principalmente de mis jefes. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

- 1= CD Completamente en desacuerdo
- 2= D En desacuerdo
- 3= N Neutral
- 4= A De Acuerdo
- 5= CA Completamente de acuerdo

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 49. Mis calificaciones dependen de mi esfuerzo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 50. Mi éxito dependerá de las personas que tienen el poder. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 51. Muchas puertas se me abren porque tengo suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 52. La cantidad de amigos que tengo depende de lo agradable que soy. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 53. Que yo consiga un buen empleo depende de mis capacidades. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 54. Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto. . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 55. En la vida puedo conseguir muchas cosas si soy buena gente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 56. Si tengo un accidente automovilístico ello se debe a mi mala suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 57. Muchas puertas se me abren porque soy simpático (a). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 58. Que yo obtenga las cosas que quiero depende de mí. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 59. Mi sueldo depende principalmente de las personas que tienen el poder económico. . | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 60. Puedo llegar a ser alguien importante si tengo suerte. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 61. La mejoría de las condiciones de vida depende de los poderosos y no tengo influencia sobre esto. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

VERIFIQUE SI CONTESTO EN TODOS LOS RENGLONES GRACIAS.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN